

**CIUDAD HABITADA: RELATOS DE LOS HABITANTES DE LA CALLE SOBRE
EL ESPACIO DE LA CIUDAD DE BOGOTÁ**

HÉCTOR ADRIÁN DÍAZ NAGLES

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
LICENCIADO EN LENGUAS MODERNAS**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE
LICENCIATURA EN LENGUAS MODERNAS
BOGOTÁ, D.C.
2011**

**CIUDAD HABITADA: RELATOS DE LOS HABITANTES DE LA CALLE SOBRE
EL ESPACIO DE LA CIUDAD DE BOGOTÁ**

HÉCTOR ADRIÁN DÍAZ NAGLES

**TRABAJO DE GRADO PARA OPTAR AL TÍTULO DE
LICENCIADO EN LENGUAS MODERNAS**

ASESOR

**JUAN PABLO RAMÍREZ
LICENCIADO EN LINGÜÍSTICA Y LITERATURA**

**PONTIFICIA UNIVERSIDAD JAVERIANA
FACULTAD DE COMUNICACIÓN Y LENGUAJE
LICENCIATURA EN LENGUAS MODERNAS
BOGOTÁ, D.C.
2011**

RESUMEN

La presente investigación busca comprender cómo los habitantes de la calle configuran, a partir de sus relatos, los espacios de ciudad. Para este propósito se realizó un marco teórico que abordó las categorías de narrativa desde la propuesta del filósofo francés Paul Ricoeur, y de espacio a partir de la propuesta del filósofo alemán Otto Bollnow. Partiendo de una metodología cualitativa, esta investigación se basó en el análisis de las historias de vida de tres habitantes de la calle del sector de Palermo. En esta investigación se concluyó que los habitantes de la calle configuran el espacio de dos maneras: en primer lugar, el espacio es configurado como un espacio relacional influido principalmente por las relaciones familiares, las relaciones con otros, y las relaciones con el estado; en segundo lugar, el espacio es configurado como un espacio ambivalente, es decir, como un espacio bonito y feo, público y privado.

Descriptores: *Narrativa, Espacio y Habitantes de la calle.*

**BIBLIOTECA ALFONSO BARRERO CABAL, S.J.
DESCRIPCIÓN DE LA TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO**

FORMULARIO

TÍTULO COMPLETO DE LA TESIS DOCTORAL O TRABAJO DE GRADO			
Ciudad Habitada: Relatos De Los Habitantes De La Calle Sobre El Espacio De La Ciudad De Bogotá			
SUBTÍTULO, SI LO TIENE			
AUTOR O AUTORES			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
Díaz Nagles		Héctor Adrián	
DIRECTOR (ES) TESIS DOCTORAL O DEL TRABAJO DE GRADO			
Apellidos Completos		Nombres Completos	
Ramírez		Juan Pablo	
FACULTAD			
Comunicación Y Lenguaje			
PROGRAMA ACADÉMICO			
Tipo de programa (seleccione con "x")			
Pregrado	Especialización	Maestría	Doctorado
X			
Nombre del programa académico			

LICENCIATURA DE LENGUAS MODERNAS

Nombres y apellidos del director del programa académico

Carolina Jaramillo

TRABAJO PARA OPTAR AL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN LENGUAS MODERNAS

PREMIO O DISTINCIÓN *(En caso de ser LAUREADAS o tener una mención especial):*

CIUDAD

**AÑO DE PRESENTACIÓN DE LA
TESIS O DEL TRABAJO DE GRADO**

NÚMERO DE PÁGINAS

BOGOTÁ

2011

105

TIPO DE ILUSTRACIONES (seleccione con "x")

Dibujos

Pinturas

Tablas, gráficos y
diagramas

Planos

Mapas

Fotografías

Partituras

SOFTWARE REQUERIDO O ESPECIALIZADO PARA LA LECTURA DEL DOCUMENTO

Nota: En caso de que el software (programa especializado requerido) no se encuentre licenciado por la Universidad a través de la Biblioteca (previa consulta al estudiante), el texto de la Tesis o Trabajo de Grado quedará solamente en formato PDF.

MATERIAL ACOMPAÑANTE					
TIPO	DURACIÓN (minutos)	CANTIDAD	FORMATO		
			CD	DVD	Otro ¿Cuál?
Vídeo					
Audio					
Multimedia					
Producción electrónica					
Otro Cuál?					
DESCRIPTORES O PALABRAS CLAVE EN ESPAÑOL E INGLÉS					
<p>Son los términos que definen los temas que identifican el contenido. <i>(En caso de duda para designar estos descriptores, se recomienda consultar con la Sección de Desarrollo de Colecciones de la Biblioteca Alfonso Borrero Cabal S.J en el correo biblioteca@javeriana.edu.co, donde se les orientará).</i></p>					
ESPAÑOL			INGLÉS		
NARRATIVA			NARRATIVE		
ESPACIO			SPACE		
HABITANTES DE CALLE			HOMLESS PEOPLE		
RESUMEN DEL CONTENIDO EN ESPAÑOL E INGLÉS					
(Máximo 250 palabras - 1530 caracteres)					
<p>La presente investigación busca comprender cómo los habitantes de la calle configuran, a partir de sus relatos, los espacios de ciudad. Para este propósito se realizó un marco teórico que abordó las categorías de narrativa desde la propuesta del filósofo francés Paul Ricoeur, y de espacio a partir de la propuesta del filósofo alemán Otto Bollnow. Partiendo de una metodología cualitativa, esta investigación se basó en el análisis de las historias de vida de tres habitantes de la calle del sector de Palermo. En esta investigación se concluyó que los</p>					

habitantes de la calle configuran el espacio de dos maneras: en primer lugar, el espacio es configurado como un espacio relacional influido principalmente por las relaciones familiares, las relaciones con otros, y las relaciones con el estado; en segundo lugar, el espacio es configurado como un espacio ambivalente, es decir, como un espacio bonito y feo, público y privado.

Tabla de contenido

INTRODUCCIÓN	1
1. PROBLEMA	3
1.1 <i>Hechos Problemáticos</i>	3
1.2 <i>Objetivo</i>	6
1.3 <i>Objetivos específicos</i>	6
2. JUSTIFICACIÓN	7
3. ANTECEDENTES	9
3.1 <i>Narrativas: Investigaciones desde la fenomenología la psicología y el análisis discursivo..</i>	9
3.2 <i>De los habitantes de calle y los espacios</i>	12
4. MOMENTO UNO.....	15
4.1 <i>Marco Teórico</i>	15
4.1.1 <i>Narrativa y Mimesis</i>	15
4.1.2 <i>Espacios</i>	26
5. MOMENTO DOS.....	36
5.1 <i>Metodología</i>	36
5.1.1 <i>Tipo de investigación</i>	36
5.1.2 <i>Diseño Metodológico: Fases de la investigación</i>	36
5.1.3 <i>Forma de Recolección</i>	37
5.1.4 <i>Instrumento</i>	39
5.1.5 <i>Población</i>	40
6. ANÁLISIS DE RESULTADOS.....	41
6.1 <i>Espacio Relacional</i>	41
6.2 <i>Espacio Ambivalente</i>	52
7. CONCLUSIONES	59
8. <i>Recomendaciones y Limitantes</i>	62
BIBLIOGRAFÍA.....	63
<i>Listado de Anexos</i>	64
ANEXO 1.....	64
ANEXO 2.....	71
ANEXO 3.....	79
ANEXO 4.....	84
ANEXO 5.....	90
ANEXO 6.....	97
ANEXO 7.....	104
ANEXO 8.....	105

Introducción

El presente trabajo de investigación tiene como propósito comprender los relatos de los habitantes de la calle en relación con la ciudad. Más allá de poner en evidencia estos relatos sobre la ciudad, esta investigación se preocupó por dar cuenta de cómo los relatos de los habitantes de la calle contribuyen a la construcción de este espacio. En este sentido, este estudio tuvo por objetivo comprender cómo se configuran los espacios de la ciudad a partir de las narrativas de los habitantes en calle

Con el ánimo de cumplir con este objetivo, la presente investigación tiene tres momentos que aportan a la comprensión del problema propuesto: marco teórico, metodología y análisis de resultados y, finalmente, conclusiones.

Con respecto al primer momento de la investigación (marco teórico), se realizaron dos capítulos en los que se presentan las categorías centrales de la investigación. En el primer capítulo de este apartado se presenta la relación existente entre tiempo y narración, la cual radica en hacer que el tiempo se haga tiempo humano en la narrativa al convertir una serie de acontecimientos subjetivos y desordenados en una condición de la existencia humana. Ahora bien, ya que el carácter temporal no es el único factor que interviene al momento de narrar acontecimientos y experiencias humanas, en el segundo apartado de este capítulo se muestra una segunda relación que participa en el proceso de comprensión del hombre en el mundo, esta es: la relación existente entre el hombre y el espacio. Enseguida se presenta cómo en esta relación el espacio es caracterizado subjetivamente por el hombre. Además, en este acápite se discute la idea de ciudad como espacio representado simbólicamente.

En el segundo momento de la investigación (metodología), se establece el tipo de investigación en el que se enmarca el presente trabajo, sus fases de investigación, la forma de recolección y el instrumento implementado para el desarrollo del trabajo. También se da una breve información acerca de los habitantes de la calle que participaron en las entrevistas realizadas. Así, se comienza explicando la

razón por la cual el presente trabajo emplea una metodología cualitativa, la cual no busca establecer estándares o medias sino, por el contrario, brindar acercamientos que aporten a la comprensión de la subjetividad humana desde la narrativa. En este sentido, y de acuerdo con Blanco, “la narrativa y las historias de vida son asumidas como vías para una comprensión humana fundada en el reconocimiento de la multiplicidad de interpretaciones del sí mismo” (Blanco, 2009, p. 2).

De esta manera, se procede a explicar las fases de la investigación en donde se comentan los pasos que se dieron para desarrollar la investigación, y enseguida se explican las formas de recolección (entrevistas en profundidad no estructuradas e historias vida) que se aplicarían para la obtención de datos. Posteriormente se muestra el instrumento de recolección (ver anexo 8) y, finalmente, el capítulo es cerrado con información acerca de los entrevistados como la edad y el lugar en donde circulan.

A partir de las categorías elaboradas en el marco teórico y de las entrevistas realizadas a los habitantes de la calle, se realiza análisis de resultados. Este apartado se encuentra dividido en dos capítulos en los que se analizan las narraciones de los habitantes de la calle con el ánimo de dilucidar la forma comprenden el espacio de la ciudad. El primer capítulo muestra cómo las relaciones con la familia, con los otros y con el estado constituyen un espacio relacional que le permiten comprenderse y obrar en el mundo. En el segundo capítulo de análisis de resultados se elabora la categoría de espacio significado de manera ambivalente, el cual se encuentra configurado por las nociones de “ciudad bonita y fea”, y “ciudad pública y privada”.

Finalmente, se presenta el capítulo de conclusiones, en donde se muestran los resultados de la investigación frente a la pregunta inicial. Así, se exponen conclusiones concernientes al espacio relacional y conclusiones con respecto al espacio ambivalente, las cuales, a su vez, responden la pregunta inicial.

1. Problema

1.1 Hechos Problemáticos

El resultado de los diversos cambios sociales durante la época de la industrialización trajo como resultado, en el contexto de los países europeos, un desprendimiento del siervo y su señor generando así una gran cantidad de desplazamientos hacia las ciudades portuarias en donde el movimiento comercial se encontraba en su auge. A causa de la falta de apoyo y protección del siervo y el campesino, estos se vieron obligados a buscar oportunidades para subsistir en las ciudades. No obstante, los individuos que no fueran capaces de encontrar un medio de sustento debían afrontar el hecho de subsistir en las calles y otros espacios de la ciudad.

En la medida en que las ciudades industrializadas crecían la “expulsión” de personas, niños, niñas, jóvenes y adultos a las calles aumentaba considerablemente. De acuerdo con Mellizo, Castro, y Morales, (2005); los modos en que estos individuos se articulaban a la sociedad era a través de “las limitaciones expresadas en la ausencia o precariedad de la educación, el trabajo, la salud o el reconocimiento de sus habilidades y potencialidades”. De la misma forma, generaban otras formas de sobrevivir a las exigencias de los nuevos entornos ciudadanos como incurrir en la mendricia, el engaño, o el robo, lo cual es visible en los espacios de la ciudad hoy en día.

Para Herrera (2008), los ciudadanos habitantes de la calle, a diferencia de otros ciudadanos, determinan sus condiciones de existencia por el grupo de experiencias que constituyen este escenario. Condiciones de existencia, como vivir en la calle de manera permanente o por periodos prolongados de tiempo, trabajar en reciclaje, buscar dinero para pagar un lugar donde pasar la noche, entre otras, han promovido, señala la investigadora, prácticas de exclusión como catalogarlos despectivamente, mirarlos con desdén y en muchas ocasiones ignorarlos cuando se acercan para entablar una corta conversación.

Empero, estas condiciones de existencia, como es señalado por Mellizo, Castro y Morales (2005) en su investigación, son formas de interacción mediante las cuales el habitante de la calle participa en la construcción de la ciudad, pues, como lo afirma Bollnow en su obra *Hombre y Espacio*, el ser humano subjetiva el espacio que le rodea en la medida en que se relaciona con éste (Bollnow, 1969 p. 27).

En este sentido, es necesario comprender cómo las narrativas de los habitantes de la calle, en tanto formas de participación e interacción, se articulan en el proceso de construcción de la ciudad. De igual manera, es importante comprender cómo esta población narra la ciudad en su condición de habitantes de calle, de manera que se contribuya al proceso de reconocimiento y restitución de su dignidad al presentarlos como sujetos que narran y se narran en un momento y un espacio determinado.

En este orden de ideas, es importante señalar que tanto el tiempo como el espacio, afirma Ricoeur, se articulan en el acontecimiento narrativo y permiten ordenar la realidad de una manera particular.

Bollnow (1969) afirma que el espacio es dotado de características subjetivas debido a su constante relación con el hombre. Esta relación puede ser entendida como un conjunto de experiencias vividas por el hombre; en este sentido, estas experiencias son las que permiten que el espacio sea configurado de manera subjetiva. No obstante, esta caracterización subjetiva del espacio solamente puede darse a través del relato, pues el acto de narrar experiencias se constituye en un esfuerzo por marcar, articular y comprender los modos en los que habitamos el mundo. (Ricoeur, *Del Texto al la Acción*, 2001) El acontecimiento narrativo es el escenario en donde las experiencias humanas adquieren significado, pues es en ellas en donde se pone en evidencia nuestro modo de habitar. Es decir, a partir del acto de narrar experiencias el hombre se comprende y puede dar cuenta de sí mismo de manera temporal y espacial.

Así, el filósofo francés en su obra *Tiempo y Narración*, pone en evidencia que experiencia y acción humana se caracterizan por la temporalidad del relato. Para Ricoeur, la temporalidad que configura el acontecimiento narrativo evidencia su principal función: la articulación, el ordenamiento y la significación de los modos de comprender la realidad (Ricoeur, 1995). En otras palabras, el grupo de vivencias humanas que son relatadas ocurren en el tiempo, se arraigan en el tiempo y se desarrollan temporalmente.

De igual forma, todo lo que puede ser narrado se desarrolla en la temporalidad; pues es el carácter temporal de los acontecimientos lo que determina el momento narrado; es decir, debido al carácter temporal de la narrativa es posible relatar diversos acontecimientos de la vida en secuencias comprensibles, lógicas y coherentes. De hecho ningún proceso temporal es reconocido como tal si este no puede ser relatado de una u otra manera en el acontecimiento narrativo (Ricoeur, 1995).

Ahora bien, este acto de comprenderse en el mundo no solo se ve afectado por un carácter *temporal* sino también, como señalamos anteriormente, por un carácter *espacial*; pues, el acto de narrar además de presentar los escenarios donde se evidencian operaciones orientadas, coyunturales y temporales, también se da en un escenario dado. En otras palabras, el acto narrativo se da en un espacio determinado al mismo tiempo que presenta otros espacios en donde las acciones narradas ocurren.

De esta manera, el acontecimiento narrativo se constituye en la condición que permite al sujeto, en este caso el habitante de la calle, comprenderse a sí mismo a partir de sus relatos de vida en un espacio determinado como lo es la ciudad.

Basado en lo anterior, la presente investigación se pregunta ¿Cómo se configuran los espacios de ciudad a partir de las narrativas de los habitantes de la calle?

1.2 Objetivo

Comprender cómo se configuran los espacios de la ciudad a partir de las narrativas de los habitantes en calle.

1.3 Objetivos específicos

- Describir en forma general las narrativas de los habitantes en calle.
- Caracterizar las narrativas de los habitantes en calle frente a la ciudad.
- Establecer cuál es el espacio de ciudad que emerge de las narrativas de los habitantes de la calle.

2. Justificación

Las sociedades contemporáneas evidencian diversos problemas de orden social y político entre los cuales se encuentra la situación de habitabilidad en la calle. Según los registros de la Secretaría Distrital de Integración Social se han implementado diversas acciones orientadas a contribuir al desarrollo humano integral de los ciudadanos habitantes de la calle y las familias que habitan en zonas de alto deterioro urbano. Para la secretaría de integración, el objeto de estas políticas y planes de desarrollo integral es reconocer, restituir y garantizar los derechos de esta población como ciudadanos (Secretaría de Integración Social, 2004, pag 9).

Los resultados de las políticas y planes de desarrollo integral ejecutados por la Secretaría de Integración Social, evidencian cambios sustanciales al interior de la sociedad capitalina, pues garantizan la participación de los habitantes de la calle como ciudadanos y promueven niveles de inclusión social (Ortiz, 2004). Así, ha sido posible dar cuenta de las características de esta población al mismo tiempo que se ha identificado fácilmente la condición en la que se encuentran. De acuerdo con el último censo realizado por la Secretaría Distrital de Integración Social y el Instituto Distrital para la protección de la Niñez *Idipron*, en el 2008 en la ciudad de Bogotá se registraron 8.385 habitantes de la calle de los cuales el 44% no nacieron en la ciudad y el 47% se concentra en las localidades de *Santa Fe, Mártires y Candelaria*. Sin embargo, la situación de los habitantes de la calle no se reduce únicamente a un problema geográfico, pues la ocupación de estos espacios por parte de los habitantes de la calle ha nutrido a estos escenarios con sistemas de experiencias, grupos de prácticas y modos de comprensión que les otorgan características especiales. De esta manera, los habitantes de la calle configuran el espacio en el que se encuentran a partir de sus modos de comprensión y experiencias, como lo señala Ricoeur.

Es por esta razón que el presente trabajo de investigación es importante ya que los esfuerzos realizados hasta hoy, en su mayoría, no han dado cuenta de los modos de comprensión de esta población en los espacios en que habitan, pues,

Justificación

después de todo, la ciudad es un espacio construido en el que personas habitantes o no de la calle participan. A manera de ilustración, si se piensa en los barrios más peligrosos de la ciudad, como la calle del cartucho o el barrio Santa Fe, siempre habrá una relación con las personas que habitan esos espacios. Así mismo, si pensamos en sectores como Usaquén o La Calera, se piensa en un espacio seguro y bonito. Esto se debe, de alguna manera, a que los imaginarios que construimos sobre esos escenarios se encuentran mediados por lo que se nos ha relatado o por las experiencias que hemos tenido en aquellos sectores. De esta manera, es relevante saber lo que los habitantes de la calle narran y viven en los espacio que habitan cotidianamente.

3. Antecedentes

Las investigaciones presentadas a continuación han sido agrupadas en dos secciones con el objetivo de mostrar las orientaciones desde las cuales han sido trabajadas las categorías centrales de este trabajo.

En la primera sección, titulada *Perspectivas Narrativas*, se muestra cómo ha sido comprendida y abordada la categoría de *narrativa* desde disciplinas como la filosofía, la psicología y la lingüística, con el fin de evidenciar el rol que ésta posee en el proceso de la comprensión del sujeto sobre sí mismo. En la segunda sección, denominada *habitantes de la calle y espacios*, se muestran las investigaciones que han abordado las categorías de espacio y habitantes de la calle, lo cual permitirá tener una perspectiva más clara de esta población con respecto al espacio.

3.1 Narrativas: Investigaciones desde la fenomenología la psicología y el análisis discursivo

Los esfuerzos realizados desde las perspectivas mencionadas anteriormente, han permitido comprender el rol de la *narrativa* en el proceso de comprensión del sujeto sobre sí además de dar cuenta de algunos problemas que acechan a las sociedades contemporáneas. Un ejemplo de esto es la investigación, titulada *“Construcción de la identidad narrativa de jóvenes universitarios: un estudio fenomenológico”* escrito por July Andrea Blanco Rodríguez en el 2009, la cual busca comprender cómo se constituye la identidad narrativa de la vida cotidiana de jóvenes universitarios bogotanos. El objetivo de esta investigación consistió en proporcionar un marco de interpretación para la identidad juvenil en el cual primara la valoración de los factores que constituyen su narrativa. En este sentido, se realizó un marco teórico, que, en primer lugar, exploró la narratividad desde las propuestas de Paul Ricoeur y Hannah Arendt, quienes comprenden la identidad como una necesidad humana para comprenderse en el devenir histórico. En segundo lugar, la autora de esta investigación caracterizó la vida cotidiana desde Peter Berger y Thomas Luckmann, como el espacio de constitución de la identidad

a partir de los intercambios intersubjetivos que en ella tienen lugar y, en tercer lugar, se describió la juventud y sus prácticas discursivas.

Esta investigación concluyó que la identidad juvenil se constituye alrededor de 17 narrativas que corresponden a las categorías siguientes: Juventud como crisis (momento [fundador] para la adultez), Juventud como emancipación del núcleo familiar (apertura a la socialización), y Juventud y proyecto de vida.

A partir de lo anterior, la investigadora precisa que la identidad narrativa juvenil se encuentra atravesada por dos aspectos: 1) Un replanteamiento de los horizontes de existencia, de modo que por primera vez se hacen proyecciones del sí mismo en un proyecto de vida y 2) una necesidad de auto comprensión basada en un alejamiento del núcleo familiar para poder dar cuenta del sí mismo en la interacción con otros.

Además encontramos en esta sección una segunda investigación realizada en el 2005 por Mariana Concha Peláez, Claudia Patricia Forero Jurado y Natalia Puerto Salamanca, estudiantes de Psicología de la Pontificia Universidad Javeriana, en su investigación titulada *“Significados de ciudadanía en las narrativas de cinco jóvenes víctimas del acto terrorista llevado a cabo el 15 de noviembre de 2003 en la Zona Rosa de Bogotá”*, este estudio tuvo por objetivo indagar sobre los significados de ciudadanía que surgen en narraciones de 5 jóvenes entre los 23 y 26 años que estuvieron presentes en el acto terrorista perpetrado el 15 de noviembre de 2003 en la Zona Rosa de Bogotá. Esta investigación buscó responder a la pregunta sobre las concepciones que tienen estos jóvenes con respecto a su ser ciudadano. De esta manera fue planteada desde el marco epistemológico del construccionismo social, guiada por los planteamientos de Kenneth Gergen y Jerome Bruner, quienes se centran en la narrativa y la interacción social como posibilitadores de la construcción de realidad.

La investigación arrojó que las narrativas de estos jóvenes evidencian tres modos de comprender y concebir el actuar de la ciudadanía, las cuales fueron catalogadas en tres figuras del ciudadano: 1) el ciudadano excluyente, 2) el ciudadano comprensivo y 3) el ciudadano cívico. A partir de estos resultados los

investigadores añadieron que estas son formas que reflejan el contexto por el cual estos jóvenes se encuentran rodeados, a saber: la situación de violencia que vive el país y la crisis que vive la modernidad.

Finalmente, en la investigación titulada *“La Auto-representación De Los Desmovilizados Presente En Las Marcas Discursivas De Sus Narrativas”*, realizada en el 2009, la estudiante de Licenciatura En Lenguas Modernas de la Pontificia Universidad Javeriana, Catalina Echeverry, se propone develar, a partir del análisis de las marcas discursivas presentes en las narraciones, la representación de sí mismos que hacen los adultos desmovilizados. En este sentido, abordó el tema de la auto-representación evidenciada en la narrativa utilizando el análisis discursivo. Así, las categorías centrales de esta investigación son: Auto-representación, desmovilizados y narrativas.

Los resultados del análisis de las narrativas muestran que el desmovilizado se auto representa como una persona autónoma e independiente, que reconoce en él nuevas facetas de su identidad que le permitirán desarrollar un plan de vida seguro y con dignidad lo que se sustenta con los nuevos roles que ha venido ejerciendo en la sociedad, además de mostrarse como una persona que trabaja por un bien común, el de él, de su familia y el de la sociedad.

Poniendo en relación las tres investigaciones mencionadas, es posible observar que la narrativa permite un acercamiento al sujeto en crisis o en otras circunstancias y facilitan el ingreso a las formas particulares de interpretación que cada individuo hace frente a una problemática determinada; y así muestra la comprensión que éste hace de sí en el mundo. En ese sentido, el sujeto se narra 1) como un sujeto que se proyecta a sí mismo dentro y fuera de las instituciones sociales, 2) como un ciudadano excluyente, cívico o comprensivo incrustado en una realidad violenta e influenciada por la modernidad y 3) como un sujeto autónomo e independiente que ejerce un rol en la sociedad con el fin de responder debidamente a la sociedad.

3.2 De los habitantes de calle y los espacios

A pesar de los diversos esfuerzos por dignificar al habitante de la calle y después de haber logrado restituir su dignidad en calidad de ciudadano, son pocas las investigaciones que se han llevado a cabo frente al problema de los habitantes de la calle en la ciudad de Bogotá. Sin embargo, las investigaciones realizadas dan cuenta de aspectos desde diferentes campos de investigación en las ciencias sociales como la antropología y la sociología.

A este respecto la investigación titulada “Aportes de Narrativas Resilientes en la construcción del Proyecto de Vida De Jóvenes que han pasado por Situación de Calle”, realizada por Martha Rocío Martínez Clavijo y Lina María Urbina Cruz en el 2005, tuvo por objetivo interpretar la relación existente entre las narrativas resilientes personales, familiares e institucionales, de 4 jóvenes entre 22 y 28 años, que pasaron por situación de calle y resocialización y su incidencia en la construcción de un proyecto de vida diferente al que ofrece este ambiente social, es decir, la calle. La investigación fue de tipo cualitativo y se hizo énfasis en el lenguaje y las narrativas que se crearon a lo largo de la historia de vida. Así, las categorías de esta investigación son: Narrativas, Resiliencia, Situación de Calle, Proyecto de vida y Resocialización.

En la investigación se encontró que en las narrativas personales, familiares e institucionales de esta población hay una coherencia en relación al reconocimiento de lo que ha sido la vida de cada joven, viendo así sus fortalezas, capacidades y logros, aspectos resilientes que les han permitido construir un proyecto de vida diferente al de la calle.

Otra investigación realizada en el 2006 en la Pontificia Universidad Javeriana por Judith Araque Segura Y Jennifer Maryori Castillo Nuncira, y titulada: “*Construcción de relaciones de pareja y los procesos de socialización de los adultos habitantes de la calle en el espacio público de la ciudad de Bogotá*”, realizó una comprensión acerca de la construcción de las relaciones de pareja y los procesos de socialización de los adultos habitantes de la calle en el espacio público de la Ciudad de Bogotá, a través del enfoque del construccionismo social, el cual es de

gran utilidad para la investigación de corte cualitativo. El acercamiento a la experiencia subjetiva de estas personas se logró a partir de la implementación del método de historia de vida de cinco adultos habitantes de calle por medio de entrevistas a profundidad.

Como resultado se encontró que las condiciones en las que tuvo lugar la socialización primaria de estos sujetos facilitaron la toma de decisión de habitar la calle, asimismo el ambiente callejero se convirtió en un espacio socializador en la socialización secundaria, donde establecieron relaciones representativas como las de pareja, las cuales no resultan significativamente diferentes a las establecidas bajo los parámetros institucionales aunque la constante utilización de la violencia como estrategia de solución de los conflictos y la articulación de las rutinas alrededor del consumo de droga, son elementos característicos de las relaciones estudiadas dentro del contexto de la calle.

Finalmente, la Fundación Universtaria Luis Amigó-FUNLAM- y el Centro de Promotores Juveniles- CENFOR-, llevaron a cabo una investigación en el año 2003 titulada “Habitantes de calle en Bogotá: Representaciones Sociales Sobre espacio público y ciudadanía”. Esta investigación se propuso caracterizar el fenómeno del habitante de la calle en la ciudad de Bogotá durante el 2000-2003, a partir de la identificación y análisis de las representaciones sociales que poseen sobre el uso del espacio público y el ejercicio de la ciudadanía, con el fin de señalar implicaciones sociales, políticas y educativas para su atención. Las categorías trabajadas en esta investigación son: Espacio público, Representaciones Sociales, Ciudadanía y Ciudad Educadora.

De esta manera se llevó a cabo un proceso metodológico de orden cualitativo en donde se implementaron entrevistas en profundidad a 5 habitantes de la calle con el propósito de reconstruir sus lógicas, saberes y prácticas sociales alrededor de las categorías establecidas. Así mismo, se realizaron 4 entrevistas semiestructuradas a directores y educadores de calle vinculados a entidades del área social y educativa identificando los atributos que estos otorgan al poblador

de la calle. De la misma manera, se implementaron otras estrategias como mapas mentales, trabajos de campo y geo-referenciación y grupos focales.

Esta investigación arrojó 1) que las formas en que los habitantes de la calle ordenan el espacio social en la ciudad de Bogotá han cambiado introduciendo así giros a las dinámicas de la calle; 2) la calle es un espacio en donde convergen diferentes etnias, géneros, condiciones sociales, estados de salud, entre otras, lo que entra a formar parte del *ser habitante de calle*; 3) que el espacio público es representado de tres formas: a) como espacio de aprendizaje, b) como ámbito de libertad y finalmente c) como ámbito de control.

De las tres investigaciones anteriores a cerca del problema de habitabilidad en los espacios de la calle, es posible afirmar que las practicas de los pobladores de la calle se ven influenciadas por las experiencias previas a la de habitar en ella y permean sus formas de interactuar en estos espacios. Así, se ha venido creando una cultura en la calle en la cual es posible generar espacios de aprendizaje y de control lo cual se manifiesta en muchas de las relaciones que el individuo gesta en este espacio y que al mismo tiempo se articulan a un proyecto de vida, ya sea para permanecer en este espacio o para salir de él.

Las investigaciones mencionadas anteriormente nos muestran la manera cómo las categorías de narrativa, espacio y habitante de la calle han sido abordadas desde diferentes perspectivas. Así mismo, han permitido reconocer los avances realizados en el ámbito de habitabilidad en la calle. No obstante, ninguna de las investigaciones previamente mencionadas logra explicar cómo los espacios son configurados a partir de los relatos. Es por esta razón que la presente investigación propone abarcar las tres categorías de manera que se pueda elucubrar la problemática anteriormente planteada.

En este sentido, en el presente trabajo se abordará la categoría de narrativa como horizonte de comprensión en el que el hombre se orienta. De igual forma, la categoría de espacio se empleará como un escenario en donde suceden las cosas, y también, como escenario habitado.

4. Momento Uno

4.1 Marco Teórico

4.1.1 Narrativa y Mimesis

Este aparte de la investigación se centra en el desarrollo de la *triple mimesis* planteada por Paul Ricoeur en su obra *Tiempo y Narración*.

La posibilidad humana de correlacionar en el ejercicio narrativo el pasado, presente y futuro, Ricoeur lo comprende como *mimesis*, la cual se entiende como la “*representación en un sentido dinámico de la puesta en escena, de transposición en obras de representación*” (1995,83). En otras palabras, la mimesis es imitar una acción que sucedió con el fin de comprendernos en el mundo.

En su libro *tiempo y narración*, Ricoeur reconoce una correlación existente entre el acto de narrar historias y el carácter temporal de la existencia humana. Esta correlación permite que el tiempo se haga tiempo humano al articular la narrativa en una serie de acontecimientos subjetivos que le permiten al sujeto dar cuenta de sí y convertirla en una condición de la existencia humana (Ricoeur,1995, pag 113).

Para Ricoeur, el acto de narrar historias no debe comprenderse como un acto enumerador en un orden serial o sucesivo de acontecimientos, sino, por el contrario, debe ser comprendido como un acto en el que los diversos acontecimientos son comprendidos en un todo inteligible. Sin embargo, el filósofo francés reconoce la condición contingente de los acontecimientos y el ordenamiento aleatorio que la subjetividad realiza para comprenderlos. Es decir, el acto de narrar acontecimientos permite al sujeto establecer vínculos entre distintos sucesos con el ánimo de comprenderlos; comprensión que solamente ocurre después del acto narrativo. A este fenómeno Ricoeur lo denomina *pre-comprensión*.

Debido al carácter no lineal de los acontecimientos se pone en evidencia el valor de la narrativa para la comprensión. Sin la articulación subjetiva de acontecimientos el mundo se haría incomprensible al hombre. Para Ricoeur la manera de marcar, articular y comprender estas experiencias se presenta en el acto de narrar historias. (Ricoeur, 2001)

En este orden de ideas, la narrativa organiza los acontecimientos dotándolos así de un carácter existencial, pues, al relatar los sucesos como hechos pasados con repercusiones en el presente y que se proyectan al futuro se evidencia la temporalidad de los mismos haciéndolos así hechos finitos. A este orden temporal propuesto por la subjetividad y de carácter finito, el cual se presenta en el acto de narrar, Ricoeur lo denomina *tiempo humano*.

Ahora bien, elucubrar la relación existente entre el acto de narrar historias y el carácter temporal de la existencia humana se convierte en el objetivo principal de la teoría de la narrativa. Para este fin, el filósofo francés se vale del concepto de mimesis.

De esta manera, el filósofo francés explica la *función mimética* evidenciando así sus componentes, los cuales son denominados mimesis I, la cual es un momento que consiste en la comprensión previa del obrar humano, mimesis II, caracterizada por la construcción de la trama de la historia, y mimesis III, en donde se marca una intersección entre el mundo de lo narrado y el mundo del oyente.

MIMESIS I

En este momento de la mimesis se describen las condiciones estructurales como la *red conceptual* y las *reglas de composición narrativa* que participan en la composición de la *trama*. De acuerdo con Ricoeur la *mimesis I* es la comprensión previa del obrar humano caracterizado por tres rasgos específicos: uno estructural, una mediación simbólica; y un carácter temporal.

La construcción de la trama, la cual es un rasgo estructural puesto que configura un momento dentro de la función mimética evidenciada en la narración y la cual

será el eje central de mimesis II, genera un entendimiento en el obrar humano al evidenciar una competencia para utilizar significativamente la acción humana, la cual solo puede ser entendida plenamente al comprender sus diversos caracteres. A este grupo de características Ricoeur lo denomina *red conceptual*.

El primer carácter de esta red conceptual es el *fin* de la acción, la cual refiere y compromete a aquel de quien depende la acción. El segundo carácter de la acción es el *motivo*, el cual da cuenta de por qué alguien realiza una acción. Ahora bien, la acción también tiene un *agente* quien puede hacer cosas consideradas como “obra suya” y a quien se le puede atribuir responsabilidades de algunas consecuencias de su obrar.

De esta manera, es menester tener en cuenta que estos *agentes* obran y sufren en *circunstancias* que no son generadas por ellos mismos sino que, por el contrario, son de carácter independiente. No obstante, estos agentes articulan estas circunstancias al campo práctico al circunscribir sus acciones dentro de los diversos acontecimientos físicos ofreciendo así a su obrar ocasiones favorables o desfavorables. De la misma manera, la acción de los agentes siempre está acompañada de *otro*.

Así, en la red conceptual no solamente hay condiciones de un sujeto que realiza una acción dotada de fines y motivos sino que también hay condiciones de orden circunstancial en donde este sujeto sufre estas condiciones presentadas y al mismo tiempo debe obrar de acuerdo con las mismas. Pero estas dos características no son las únicas que se relacionan dentro de esta red, sino también, hay unas condiciones de un sujeto presentado como *otro*, el cual obra y sufre del mismo modo, al mismo tiempo que se relaciona con los otros dos componentes. Para Ricoeur, entender estas características y componentes, y hacer que interactúen unas con otras, es tener una *comprensión práctica*.

Frente a este supuesto, el filósofo francés establece una relación entre la *comprensión narrativa* y la *comprensión práctica*, la cual es una relación doble. Es, a la vez, una relación de *presuposición* y de *transformación*. Así afirma que toda

narración presupone una familiaridad con la *red conceptual* generando así frases narrativas tales como “X hace A en tales o cuales circunstancias” o “Y hace B en circunstancias idénticas o diferentes”. En este sentido, las narraciones, afirma Ricoeur, tienen como tema obrar y sufrir.

Frente a la mimesis I, Ricoeur afirma que la narración no se limita solamente a la familiaridad con la red conceptual de la acción. Esto se debe a que la narración misma añade rasgos discursivos de orden sintáctico, los cuales contribuyen a la composición de diversas modalidades de discursos narrativos como lo es la narración histórica o la narración de ficción. En otras palabras, la red conceptual no es el único elemento empujado en la narrativa para la construcción de la trama, sino también, se evidencian unas reglas de orden sintáctico que contribuyen en este proceso. A este conjunto de reglas sintácticas Ricoeur las denomina *reglas de composición narrativa*.

Ahora bien, existe una relación entre la red conceptual de la acción y las reglas de composición narrativa, la cual puede ser explicada desde el orden paradigmático y el orden sintagmático. En el orden paradigmático, las relaciones entre los términos de la red conceptual hacen que las mismas sean de carácter sincrónico puesto que son perfectamente reversibles; es decir, que las relaciones entre los diferentes componentes de la red conceptual pueden relacionarse de diversas maneras.

Por otro lado, el orden sintagmático del discurso muestra que las historias narradas poseen una característica diacrónica y estructurada de carácter irreductible. En otras palabras, cuando se pasa del orden paradigmático de la acción al sintagmático de la narración los términos de la semántica de la acción se integran y se actualizan; es decir, en el momento en el que un término cobra sentido se actualiza, de la misma manera en el momento en el que los términos se relacionan se integran. En palabras de Ricoeur:

Al pasar por el orden paradigmático de la acción al sintagmático de la narración, los términos de la semántica de la acción adquieren integración y actualidad. Actualidad: términos que sólo tenían una significación virtual en el orden paradigmático -simple capacidad de uso- reciben una significación efectiva gracias al encadenamiento a modo de

secuencia que la intriga confiere a los agentes, a su hacer y a su sufrir. Integración: términos tan heterogéneos como agentes, motivos y circunstancias se vuelven compatibles y operan conjuntamente dentro de totalidades temporales efectivas. (Ricoeur, 1995, pag 119).

Así, afirma el autor, que la comprensión de una historia es el entendimiento del lenguaje del “hacer” y la tradición cultural de la que procede la tipología de las tramas, la cual será explicada ampliamente durante la mimesis II.

Ahora, en la construcción de la trama no solamente intervienen elementos estructurales como una red conceptual inter-relacional o unas reglas de composición narrativa, sino también, una mediación simbólica. Si la narración es posible de ser narrada, implica una articulación a signos, reglas y normas, lo cual sugiere una *mediación simbólica* en el acto de narrar. Para Ricoeur, esta mediación simbólica es la segunda característica que constituye la comprensión previa del obrar humano.

De acuerdo con Cassirer las formas simbólicas son procesos culturales que articulan todas las experiencias. En este orden de ideas, Ricoeur propone que la *mediación simbólica* son símbolos de naturaleza cultural los cuales sirven de base a la acción construyendo así su primera significación. Toda acción posee un simbolismo implícito o inmanente. En este sentido la acción posee un significado que le es inherente.

Así mismo, Clifford Geertz se refiere al símbolo no como un “sistema de símbolos en interacción” o modelos de significaciones cooperantes entre sí. De esta manera se generan contextos de descripción para acciones particulares. Así el gesto de levantar el brazo puede entenderse como un saludo, una llamada de un taxi o una acción de votar. Por esto, Ricoeur afirma que el simbolismo le otorga a la acción su primera legibilidad.

Además de esto, el termino símbolo también sugiere la idea de *regla* entendida como una *norma*, la cual es relacionada por el autor con códigos culturales que a su vez regulan el comportamiento. En este sentido, las acciones pueden ser

valoradas o juzgadas de acuerdo a unos rangos morales, con los cuales, a su vez, el agente es tenido en cuenta como bueno o malo generando así aceptación o repulsión frente a los hechos realizados por este. Así se evidencia entonces que todos estos juicios y valores poseen la misma característica de la acción: estar *simbólicamente mediados* desde el comienzo.

Para Ricoeur, la comprensión de la acción va más allá de estar familiarizado con la red conceptual y comprender que las acciones se encuentran mediadas simbólicamente. De esta manera afirma que la comprensión de la acción llega a reconocer en la acción misma estructuras temporales que exigen la narración.

La comprensión de la acción no solamente implica el reconocimiento de la red conceptual de la acción y la mediación simbólica, sino, que también reconoce estructuras temporales en la acción.

De acuerdo con Ricoeur, existe una relación entre la red conceptual de la acción y las estructuras temporales, la cual tiene que ver con el futuro de la predicción. Así mismo, hay un parentesco entre la motivación y la aptitud para movilizar en el presente la experiencia del pasado. De esta manera al decir “puedo”, “hago”, “sufro” se contribuye al sentido que damos espontáneamente al presente.

Ahora bien, existe un intercambio entre la acción efectiva y las dimensiones temporales. De acuerdo con el planteamiento por San Agustín, el tiempo futuro, el tiempo pasado y el tiempo presente son, realmente, un presente de las cosas futuras, un presente de las cosas pasadas y un presente de las cosas presentes: a saber, el *presente del futuro* se evidencia con oraciones tales como *en adelante, a partir de ahora, me comprometo a hacer esto mañana*. Así mismo el *presente del pasado* se muestra al decir: Tengo *ahora* la intención de hacer esto porque *acabo* de pensar que.... En el caso del *presente del presente* las estructuras temporales de la acción se evidencian de la siguiente manera: *ahora* hago esto porque *ahora* puedo hacerlo. El presente potencial de la capacidad de hacer, testificado por el presente efectivo del hacer, se constituye en el presente del presente.

No obstante, lo realmente importante es el orden de estos elementos dado por el uso cotidiano ya que esta articulación práctica constituye el inductor más elemental de la narración.

La intratemporalidad entendida como la condición del ser arrojado entre las cosas tiende a hacer la descripción de nuestra temporalidad dependiente de la descripción de las cosas de nuestro cuidado, lo cual hace que este cuidado sea reducido a la dimensión de la preocupación. Es decir, todo lo que al hombre le preocupa entra a configurar los modos de comprensión del hombre frente al tiempo, evidenciados en expresiones sutiles que lo orientan hacia el carácter datable y público del tiempo de la preocupación, manifestada en el hacer-presente, lo cual es considerado por el filósofo francés como el *ahora*.

MIMESIS II

Como fue mencionado anteriormente, en esta etapa de la función mimética es donde se configura el paradigma del relato, es decir, la trama. Ella está dotada de un carácter dinámico en vista que desempeña una *función integradora* entre la pre-comprensión y la pos-comprensión del orden de la acción y de sus rasgos temporales.

De acuerdo con Ricoeur, la trama es mediadora por tres razones; la primera, porque media entre *acontecimientos* y una historia tomada como un todo: es decir, la trama puede extraer una historia sensata de una serie de acontecimientos en una historia. De esta manera, los acontecimientos deben ser algo más que ocurrencias singulares, y por ende, contribuye al desarrollo de la trama. Por otra parte, es que la historia debe ser, más que una simple enumeración serial de acontecimientos, una organización de un todo inteligible.

El segundo motivo es que la trama es capaz de integrar todos los aspectos de la red conceptual, lo cual le permitirá recibir nuevos enriquecimientos. Y es que al ser incluidos incidentes que producen compasión o temor, la peripecia, la agnición y los efectos violentos, la trama es comparada con la *concordancia-discordancia*. Este último rasgo constituye la función mediadora de la trama.

La tercera razón por la cual la trama es considerada como mediadora se debe a sus caracteres temporales propios: *el carácter cronológico*, el cual constituye la dimensión episódica de la narración, o en otras palabras caracteriza la historia como hecha de acontecimientos; y el *carácter no cronológico*, por el cual la trama transforma los acontecimientos en historia y por ende consigue la unidad de la totalidad de la historia.

Pero la trama no solamente permite caracterizar la historia como hecha de acontecimientos o transformar los acontecimientos en la totalidad de la historia, también le permite a la historia ser continuada, lo cual significa avanzar en medio de contingencias y peripecias las cuales llegarán a lo que se conoce como *conclusión*. Esta conclusión no debe ser entendida como un todo que forma la historia, sino como la comprensión del cómo y el por qué los diversos acontecimientos han llevado hacia este punto de manera congruente y lógica al momento de ser reunidos.

La *dimensión episódica* de la narración toma al tiempo narrativo del lado de la representación lineal, pues los episodios, al constituirse como una serie abierta de acontecimientos, se siguen sucesivamente de acuerdo con el orden irreversible del tiempo común a los acontecimientos físicos y humanos. Ahora bien, la *dimensión configurante* presenta rasgos temporales contrarios a los de la dimensión episódica, pues transforma la sucesión de los acontecimientos en una totalidad significativa, que se relacionan con la acción de reunir los acontecimientos y permite que la historia se deje seguir permitiendo así, como se mencionó anteriormente, llegar a una conclusión, la cual, a su vez, le permite a la historia ser re-contada.

En la tradición, por ejemplo, vemos cómo se evidencia una transmisión viva de algo novedoso capaz de reactivarse constantemente por el retorno a los momentos creadores, pues en el momento en que re-contamos la tradición se pasa de un punto final a un nuevo comienzo.

De acuerdo con Ricoeur la tradición descansa en el juego de la *innovación* y de la *sedimentación*. Comenzando por esta última, la sedimentación es entendida como los paradigmas que constituyen la tipología de la construcción de la trama. Dentro de estos paradigmas se han establecido los conceptos de *forma*, *género* y *tipo*, los cuales han contribuido a la construcción de *mitos*, *tragedias* y *obras influyentes* en la literatura occidental. Estos paradigmas, de acuerdo con el filósofo francés, han nacido del trabajo de la *imaginación creadora* en estos diversos planos.

En este orden de ideas, vemos que la tradición no solo se ve influida por una *sedimentación* sino también por una *innovación*. A pesar del paradigma, siempre es posible ver un acto innovador en la medida que lo que se construye es una obra única. Así, los paradigmas se constituyen como reguladores en la composición de nuevas obras, antes de que estas se hagan típicas de la tradición.

Para Ricoeur, la tradición narrativa es posible merced a la variedad de la aplicación paradigmática, la cual proporciona una historia a la imaginación creadora al mismo tiempo que genera un contrapunto con la sedimentación.

Mimesis III

Esta etapa de la mimesis es descrita por Ricoeur como la *intersección* del mundo narrado y del mundo del oyente. Para explicar esta etapa, el filósofo francés, se vale de cuatro momentos: 1) *el círculo de la mimesis*, en donde se explica que la mediación ente mimesis I y mimesis III a través de mimesis II no es un círculo vicioso; 2) *configuración, re-figuración y lectura*; en el que se muestra cómo la configuración de la trama se articula al acto configurante, cómo se prolonga y cómo lo lleva a su término; 3) *narratividad y referencia*; en donde se esbozan las principales dificultades que se relacionen con la noción de referencia en el orden narrativo; y 4) *el tiempo narrado*, en donde se plantea el término del problema entre el tiempo la narración gracias a la dialéctica entre la aporética y la poética de la temporalidad.

El círculo de la “mimesis”

El problema planteado en esta etapa, de acuerdo con Ricoeur, es la sospecha de circularidad viciosa generada por la triple mimesis, pues al decir que mimesis I pasa a mimesis III mediante mimesis II hace parecer que la partida es la llegada y viceversa. Frente a este problema se evidencia un fenómeno particular: *violencia de la interpretación*.

La violencia de la interpretación, explica el filósofo francés, es la consonancia narrativa impuesta a la disonancia temporal, es decir, la narración da forma a lo informe. Esto evidencia que el tiempo es entendido como algo informe lo cual adquiere un orden al ser narrado, sin embargo, el tiempo no puede ser reducido a un carácter informe, pues se perdería el carácter dialéctico de la relación tiempo y narración.

Ahora, de la misma manera que con el tiempo, la narración no posee un carácter unilateral que rompe con la dialéctica del tiempo, es decir, la construcción de la trama, afirma Ricoeur, no es una simple puesta del orden sobre el desorden, pues en el acto de narrar también hay campo para las contingencias y las peripecias. Así, el filósofo francés dice que es inevitable la existencia de un círculo, pero debido al carácter dialéctico entre tiempo y narración, su carácter vicioso se pierde.

Configuración, refiguración y lectura

De acuerdo con Ricoeur, la lectura es considerada como el vector de la aptitud de la trama para modelar la experiencia debido a que recobra y concluye el acto configurante. El acto de leer, señala el autor, acompaña la configuración de la narración y actualiza su capacidad para ser seguida, es decir, seguir una historia es actualizarla en la lectura.

El acto de leer, afirma Ricoeur, acompaña la innovación y de la meditación de los paradigmas que esquematizan la construcción de la trama. En este acto el destinatario interactúa con las coerciones narrativas, realiza desviaciones, se hace parte de la historia, y experimenta el placer del texto. Así mismo, el lector remata

la obra en la medida en que ésta es un esbozo para la lectura, pues el lector es desafiado a configurar él mismo la obra que lee.

De esta manera el acto de narrar se convierte en el puente conector entre mimesis II y mimesis III. Así el texto sólo se hace obra en el momento en que interactúa con un receptor. Así, se destacan dos aproximaciones diferentes: el *acto de lectura* y la *estética de la recepción*.

Narratividad y Referencia:

El problema de la comunicación y la referencia son comprometidos por la estética de la recepción. Lo que se comunica es el mundo que se proyecta y que constituye su horizonte. Así, quien recibe el mensaje lo hace según su capacidad de acogida, afirma el filósofo francés. En otras palabras, lo que el lector recibe no es sólo el sentido de una obra, que entra a ser el mensaje comunicado, sino también, por medio de éste, su referencia: la experiencia que esta trae al lenguaje, y el mundo y su temporalidad que despliega ante ella.

De aquí se desprende una fusión de horizontes, planteado por la lectura: el del texto y el lector, y de ese modo la intersección del mundo del texto con el del lector. De acuerdo con Ricoeur, el fenómeno de la interacción permite que se den varios casos, a saber: la confirmación ideológica de un orden establecido, la crítica social e incluso la burla de lo social y la enajenación en relación con lo real.

En este orden de Ideas, lo que se interpreta en un texto es la propuesta de un mundo en el que “yo pudiera vivir y proyectar mis poderes más propios”, dice el filósofo francés, dando a entender que el hacer narrativo *re-significa y re-describe* el mundo en su dimensión temporal, es decir, que el mundo temporal es el mundo refigurado por la narración.

Tiempo Narrado

En este estadio de la reflexión, el filósofo francés, plantea el problema que se presenta entre el tiempo narrado o refigurado y la fenomenología del tiempo. Así, el autor comienza aclarando que no hay fenomenología del tiempo en Agustín. En

este orden de ideas, el autor plantea que la fenomenología del tiempo no puede sustraerse al régimen aporético que caracteriza a la teoría agustiniana. Sin embargo, todo el problema, aparentemente imposible de ser resuelto, de la fenomenología del tiempo encuentra solución en la metáfora.

Para recapitular, la red conceptual evidencia una serie de elementos que se presentan desordenados pero que se encuentran en una relación constante de intersignificación con la simbólica inmanente a esta pre-comprensión y con su temporalidad práctica. Así mismo, afirma el filósofo francés, la construcción de la trama ordena estos elementos de intersignificación entre proyecto, circunstancias y azar. La simbolización interna de la acción se re-simboliza debido al esquematismo unas veces convertido en tradición y otras veces trastornado por la historicidad de los paradigmas. (Ricoeur, 2001)

Presentado este panorama general, es posible observar que la forma como el sujeto comprende el mundo desde su presente es tomando los elementos del pasado para organizarlos en un orden lógico en su presente de manera que se comprenda en el mundo y así pueda proyectarse en él. Ahora bien, es importante tener en cuenta que la función mimética no es estática debido al carácter de apertura que el hombre tiene en el mundo, pues por el carácter de ser arrojado, el hombre vive en una constante actualización, es decir, en el ahora y está expuesto a sufrir las contingencias que se presenten en el ahora las cuales le permiten proyectarse y que de igual modo se hacen circunstancias del pasado.

4.1.2 Espacios

El carácter temporal no es el único factor que interviene al momento de narrar el mundo, pues, como fue mencionado en el capítulo anterior, el obrar y el sufrir de los agentes están circunscritos en eventos coyunturales, los cuales a su vez son atravesadas por la temporalidad haciendo al hombre un Ser-en-el-tiempo. Pues bien, así como se dice ser “en” el tiempo, también es posible decir que el hombre

está “en” el espacio (Bollnow, 1969, 21), pues las acciones se no encuentran sueltas ni desarticuladas de la espacialidad.

Bollnow afirma que abordar el problema espacial nos pone en la labor de redimensionar el concepto de espacio debido a la comprensión matemática que se tiene de éste. En su obra *Hombre y Espacio*, el autor muestra que esta tarea fue desdeñada por la filosofía durante mucho tiempo debido a la gran importancia que se le prestó al problema de la temporalidad de la existencia humana; no obstante, la problemática de la existencia humana no sólo es de carácter temporal, pues el hombre realiza su acción “en” el mundo, es decir, en un espacio dado (Bollnow citando a Minkowski, 1969, pag 26).

De acuerdo con Bollnow, el espacio, matemáticamente entendido, es asumido como abstracto y susceptible de ser medido en metros y centímetros; y esto se debe al discurso legítimo de las ciencias fácticas, el cual es reproducido en diversos escenarios de relaciones sociales como lo son las instituciones educativas (Ibid, 24). Un ejemplo de esto, dado por el filósofo alemán, es la forma práctica de estructurar el espacio, pues en la vida cotidiana cuando se quiere amueblar un piso nuevo con muebles viejos se piensa siempre de manera que se pueda emplear una relación espacial medible (Ibid 24). Sin embargo, ésta es solamente una forma de representar el espacio, pero no la única, pues la manera en que el hombre se relaciona con el espacio concreto experimentado en la vida de un modo inmediato; no coincide con este espacio matemático abstracto, explica el filósofo alemán.

Ahora bien, sabiendo que el problema espacial no radica ya en un problema matemático, Bollnow apela al concepto de *espacio vivencial* a fin de redimensionar este problema (Ibid, 26). El *espacio vivencial* es designado al espacio tal y como se manifiesta en la vida humana concreta. Sin embargo, se hace necesaria una distinción, de acuerdo con el autor, entre *espacio vivencial* y *espacio vivido* con el fin de delimitar más el problema.

El *espacio vivido*, afirma Bollnow, se emplea en un sentido subjetivo, es decir, como un espacio que es “*vivenciado*” por el hombre; un espacio ya existente e independiente de cualquier subjetividad dada por el hombre al relacionarse con éste. En este orden de ideas, el *espacio vivencial* puede ser comprendido como una “vivencia del espacio”, en el sentido que se vive de manera psíquica. A diferencia del espacio comprendido psíquicamente, el *espacio vivido* hace alusión al espacio mismo en la medida en que el hombre vive en él y con él, en otras palabras, un espacio entendido como medio de la vida humana (Ibid, 26).

No obstante, el término “vivido” en alemán presenta un conflicto en la medida en que ciertas cosas no pueden ser vividas, y una de ellas es el espacio (ibid, 26). Así, se hace imperativo emplear el término *espacio vivenciado* a fin de eliminar este conflicto. En este orden de ideas, es posible decir que vivimos y actuamos dentro del espacio (vivenciado) y en él se desarrollan tanto nuestra vida personal como la vida colectiva de la humanidad (ibid, pag 26).

Pero dentro de esta vivencia el espacio se presenta de manera ambivalente; siguiendo a Dürckheim: “el espacio vivido es para el “sí mismo” medio de realización corpórea, anti forma o desarrollo, amenazador o preservador, tránsito o estancia, extranjero o patria, lugar de realización o lugar de despliegue, resistencia y límite, órgano y contrario de este “sí mismo” en su realidad actual de ser y de vida” (ibid, pag 27). Así el espacio es fomentador y frenador, como algo que se le enfrenta exteriormente, como enemigo o como algo extraño (ibid, pag 27).

En esta clasificación de “posibilidad de despliegue” y de “resistencia”, el espacio es un medio en donde las relaciones vitales de actuaciones contrarias se encuentran dotadas de significados, y estos varían a su vez según los diferentes lugares y regiones del espacio. Estos significados son caracteres auténticos del mismo espacio y no son atribuidos por la subjetividad del hombre. No obstante, Bollnow aclara que en la medida en que el hombre se relaciona con el espacio otras características le son atribuidas, las cuales son dependientes del carácter subjetivo del hombre; en palabras del autor:

En qué enorme medida este espacio está ligado como correlato al hombre que vive en él, se desprende de que no sólo es distinto para los diferentes hombres, sino también se modifica para el individuo según su ánimo y su disposición. Cada modificación 'en' el hombre determina una modificación en su espacio vivencial"; en palabras de Dürckheim: "El espacio concreto es distinto según el ser cuyo espacio es y según la vida que en él se realiza. Se modifica con el hombre que se encuentra en él, cambia con la actualidad de determinadas posturas y orientaciones que, de modo más o menos momentáneo, dominan todo el 'yo'. (Bollnow, 1969, pag 27)

En este orden de ideas, para el filósofo alemán, en la medida en que el espacio se relaciona con el hombre, es decir, que no es un objeto desligado del sujeto, la existencia humana se encuentra determinada por su relación con el espacio, pues, como se mencionó anteriormente, el hombre no sólo es finito temporalmente sino que también realiza su acción "en" el mundo. Esto no significa, aclara el autor, que la existencia sea algo de extensión espacial, sino que ésta es en relación a su espacio, y por tanto necesita del espacio para desplegarse en él (Bollnow, 1969).

De esta manera, en la medida en que el hombre despliega el espacio a su alrededor, se hace un sujeto espacial, y por ende convierte el espacio en una forma general de la actitud vital humana. Así mismo, se hace un ser creador y desplegador de espacios, pues no solo origina espacios sino también se hace centro del espacio. Así, la espacialidad de la vida humana y el espacio vivencial del hombre se corresponden en una correlación estricta. Entonces, el hecho que el hombre se relacione con el espacio, o en la medida que en ese espacio se relaciona con los objetos, no lo hace intra-espacial, por el contrario, su relación con los objetos se caracteriza por su espacialidad, en palabras de Bollnow: "el modo como se encuentra el hombre en el espacio no está definido por el espacio cósmico que lo cerca, sino por un espacio intencional referido a él como sujeto" (Bollnow, 1969).

Ahora, el autor advierte que así como el espacio intencional se constituye alrededor del hombre dotado de percepción y movimiento, éste está necesariamente referido a su lugar de estancia como centro. Así el hombre es el centro permanente de este espacio, y el espacio como sistema de relacione entre

las cosas camina con él al desplazarse (Bollnow, 1969). De esta manera, cuando se dice que el hombre se mueve “en” el espacio, se le considera como algo inmóvil, pues éste se considera como fijo y como fundamento de la postura erguida del hombre.

Para Bollnow, el desplazamiento en el espacio va más allá de un simple movimiento geográfico; el modo como el hombre se encuentra en el espacio varía, como se mencionó anteriormente, según si el hombre está perdido en el azar de algún sitio o si se siente vinculado a este determinado lugar. El hombre puede encontrarse perdido en el espacio o amparado, en conformidad con él o bien sintiéndose extraño. De esta manera se evidencian las formas de la “situación” en el espacio, de variaciones de la relación con respecto al espacio. Al final, el hombre siempre se encontrará de una u otra forma en el espacio (Bollnow, 1969).

Es así como el espacio se convierte en un *medio* en el que el hombre se encuentra, y puede hablarse de un encontrarse en el espacio; en la medida que el espacio es un *medio* se convierte en algo casi que material, pues ahora el hombre se relaciona con él de manera determinada y no solo con los objetos que lo pueblan.

Así, el hombre puede encontrarse en un “estado de yecto” o puede simplemente habitar el mundo. De acuerdo con Heidegger, el hombre se encuentra en este estado al ser arrojado, es decir, al ser puesto de manera abrupta y en contra de su voluntad en un medio que le resulta extraño, causando así que su sentimiento frente al espacio sea de descontento. Sin embargo, el habitar el mundo entra a ser la parte opuesta del “estado de yecto”, pues habitar significa no estar abandonado en un lugar cualquiera de un medio extraño, sino estar bajo la égida de un espacio seguro.

Ahora bien, dentro de este ejercicio de investigación es importante hacer una breve aclaración sobre espacio y lugar. Se ha venido hablando de la relación del hombre con el espacio, al mismo tiempo que se ha dicho que la relación entre el hombre con el espacio no significa una relación necesariamente con los objetos.

Sin embargo, es imperiosa esta intervención en la medida que puede traer claridad al lector y así mismo facilitará el análisis ulterior de esta investigación.

Hasta ahora se ha dicho que el espacio es la forma más general del mundo, si se prescinde de los diferentes objetos que la pueblan. De esta manera el hombre permanece en una constante relación con el espacio en la medida que “es-en-el-mundo”. Pero queda la inquietud acerca de lo que es un *lugar* y su relación con el espacio.

En su Obra *La invención de lo Cotidiano*, Michel De Certeau delimita este problema al elucubrar cada uno de los conceptos, es decir, *espacio* y *lugar*. A este respecto, el filósofo francés explica que un *lugar* es el orden, sin importar cual sea, según el cual los elementos se distribuyen en relaciones de coexistencia, de esta manera es improbable que dos elementos se encuentren en un mismo sitio. Así se manifiesta lo “propio”, pues cada objeto se encuentra uno al lado del otro, en un sitio específico (De Certeau, 2000). A diferencia del lugar, el espacio carece de un sitio “propio” y está, como fue mencionado anteriormente, en constante relación con la existencia.

Ciudad

En su libro *Imaginario Urbanos*, Álvaro Silva, citando a G. Durand, menciona que la conciencia dispone de dos maneras para representar el mundo: la primera, de forma directa, en la que una cosa “...parece presentarse ante el espíritu, como en la percepción o en la simple sensación”. La segunda sucede cuando la cosa no se presenta de manera física, es decir, que no se percibe sensiblemente, sino que es representada en imágenes, por ejemplo: cuando se evocan paisajes en donde se ha estado antes. De acuerdo con Durand (1968), “se llega entonces a la imaginación simbólica, propiamente dicha, cuando el significado no se podrá presentar con una cosa específica, en cuanto tal, una palabra exacta o una descripción única, y lo que se presenta es más que una cosa, un sentido o muchos que pueden abarcar la expresión simbólica”.

De la misma forma, el filósofo, citando a Paul Ricoeur, dice que el mito posee una representación simbólica más que de palabras, pues entiende que “el símbolo se da en las expresiones de doble o múltiple sentido”, por lo cual “el símbolo llama a ser interpretado”. En este sentido, afirma el autor, lo que permea de significación [ciertos] fenómenos como el mito o la poesía es su valoración simbólica y no el lenguaje, pues significa más allá de lo que puede decir una palabra (Silva, 2006).

Ahora bien, en la medida en que la conciencia humana representa, y no sólo presenta, la existencia de las cosas depende de la figura que la conciencia les dé y esto las hace símbolos, pues, de acuerdo con Durand, van a tener la “coherencia de la percepción, de la conceptualización del juicio, del razonamiento, mediante el sentido que las impregna” (Durand, 1968). No obstante, Silva advierte que “esos sentidos simbólicos quedan abiertos a nuevas disposiciones de significación, según la rotación social que vaya teniendo el respectivo término o figura” (Silva, 2006).

Así, la imaginación simbólica es una representación, como fue mencionado anteriormente, del mundo, la cual se da en las expresiones de múltiple sentido y da cabida a la interpretación según las intenciones sociales.

Pero la imaginación simbólica no es el único elemento que tiene que ver con la construcción de sentido, pues también influyen los imaginarios. Silva concuerda con Castoriadis en que “un imaginario implica la capacidad de hacer surgir como imagen algo que no es, ni que fue”. En este sentido no puede ser demostrado científicamente, pues unos ciudadanos bogotanos o paulistanos pueden creer que sus ciudades son grises y no hay una prueba científica que las demuestre como tal. (Silva, 2006). Así, el autor afirma que los imaginarios son verdades sociales y no científicas, las cuales poseen una relación cercana con la dimensión estética de cada colectividad.

Para Silva, la ciudad es un objeto simbólico el cual es construido, y en tanto que simbólico, posee un componente imaginario (Silva, 2006). De esta manera son introducidas dos tipos de culturas, tomadas de la teoría de Lotman (1969), la

primera es una cultura gramaticalizada, la cual es regida por sistemas de reglas explícitas y manifestadas como lo es un código de derecho. La segunda es una cultura textualizada la cual es establecida por repertorios de ejemplos y de comportamientos, es decir, que la sociedad misma genera sus leyes y las formas como deben ser leídas (e.g. la fantasmagoría).

De esta manera, argumenta el filósofo, las lógicas inconscientes corresponden a lógicas de culturas textualizadas y esto genera distintas prácticas y creencias al interior de la cultura urbana: a saber:

Si un grupo de bogotanos o paulistanos identifica una calle como la de las mujeres, esto no quiere decir que “realmente” sea la calle donde hay más mujeres en las respectivas ciudades, sino que, al coincidir un grupo significativo de ciudadanos en verla así, en consecuencia esa calle es de “naturaleza femenina, en cuanto a su percepción urbana y construcción imaginaria. Y una calle femenina requiere cierto trato, cierta consideración y recorridos algunas preferencias y ciertas actividades. En este caso de la femineidad de la calle, tenemos que lo imaginario afectó lo simbólico (lo real construido y dividido), el uso social de una parte de la ciudad y de sus ciudadanos. (Silva, 2006)

De acuerdo con Silva (2006), es importante tener en cuenta tres instancias para el estudio de imaginarios: la primera instancia es el imaginario como construcción o marca psíquica; imaginario en cuanto al modo en que permite la expresión desde la escritura hasta toda tecnología en el avance del ser por crear modos de comunicarse e interactuar socialmente; y el imaginario como construcción social de la realidad. En este orden de ideas, el imaginario como construcción o marca psíquica es cuando el orden imaginario es dominado, ya sea por la aparición de un fantasma u otra cosa. Esto no es otra cosa que el dominio de los sentimientos sobre la razón, tales como odio, miedo, ilusión, afecto, etc. Así, un estudio desde esta instancia, explica Silva, busca revelar situaciones y momentos en los cuales la colectividad vive o se expresa en algún límite de la realidad prevista, ya sean alteraciones en las que emergen nuevas verdades sociales, o momentos desgarradores, si se ve desde la historia, colectivos tenidos en cuenta por el observador con el fin de entender esos aparecimientos y para ser consignados como mentalidades emergentes.

La segunda instancia se revela como la posibilidad que da una tecnología o una técnica para la representación colectiva. Así, vemos pues, que la escritura, (entendida como una tecnología de la oralidad la cual permitió consignar prácticas y ritos culturales que configurarían, más adelante, características específicas de la ciudad y de lo urbano), da lugar a novelas y piezas literarias urbanas; de la misma manera, la fotografía genera una relación con la persona y su identidad, y el cine genera conexiones semánticas con el sueño. En este sentido, todos son hechos tecnológicos que permiten materializar en ciertos momentos y por estos canales la irrupción de una producción imaginaria. De la misma forma, explica el autor, “lo urbano corresponde a estas producciones imaginarias mediadas por las técnicas que convierten a la ciudad en depositaria de las fantasías ciudadanas.

Así se alcanza a vislumbrar la relación de la técnica expresiva en la construcción imaginaria de lo urbano para entender la ciudad como un efecto imaginario de su propia urbanización. Debido a esto, la ciudad física es separada de lo urbano como construcción cultural, y pasa a ser entendida como la suma interactiva de los imaginarios dentro de las colectividades sociales.

Por último, la tercera instancia, que apela al imaginario como construcción social de la realidad, brinda una condición cognitiva. Para Silva, la realidad es construida, es un hecho del lenguaje y de la imaginación humana. Los imaginarios sociales son representaciones colectivas que rigen los procesos de identificación social y con los cuales se es posible interactuar en una cultura haciendo de ellos modos particulares de comunicar e interactuar socialmente. Así mismo, afirma el autor, los imaginarios sociales, en tanto que representaciones colectivas, “rigen los sistemas de identificación social y hacen visible la invisibilidad social”. En palabras del autor:

El acceso de este campo se produce siempre de forma indirecta a través de una ambigüedad constitutiva: no podemos interpretar según la lógica de una racionalidad específica, pues no se identifica con el discurso ideológico ni con el deductivo. “Tiene que ver, más bien con las visiones del mundo, con los meta relatos, con las mitologías y las cosmologías; pero no se configura como arquetipo fundante, sino como una forma transitoria de expresión, como mecanismo indirecto de producción social, como sustancia cultural histórica”. Por esto que

“aparece como forma imaginaria de la relación social, pero no está construido, como las imágenes, por la inversión y el desvanecimiento del objeto, pues su conformación tiene que ver más con los sueños diurnos que son los nocturnos y por eso está más orientado hacia el futuro que hacia el pasado” (Silva, 2006).

A este respecto, Silva afirma que esta visión de imaginarios como construcción de realidad es la consecuencia de entender los imaginarios como inscripción psíquica, pues es a partir de este hecho que los seres humanos poseemos una lógica representativa.

Así, nuestra percepción de la vida entra a ser moldeada por los imaginarios, los cuales tienen gran impacto de los relatos sobre la vida cotidiana. De esta manera, la ciudad, en tanto espacio cotidiano, se ve afectada por estos relatos (la fabulación, el secreto, la mentira, entre otras), y por lo tanto, es impactada en gran manera, pues a partir de esto se generan diversos puntos de vista y así mismo los ciudadanos viven estas narraciones en su cotidianidad (Silva, 2006).

5. Momento Dos

5.1 Metodología

5.1.1 Tipo de investigación

La metodología aplicada en la presente investigación permite comprender, desde las historias de vida que los habitantes de la calle relatan, la configuración espacial de la ciudad de Bogotá. Es por esto que la presente investigación se asume como cualitativa, puesto que permite “reconocer elementos y especificidades desconocidas, que mediante la aplicación de otras metodologías diferentes, no es posible observar; además, da la posibilidad de elaborar nuevos conceptos, a partir de la constante interacción entre el investigador y los sujetos de estudio” (Ferro, 2006, p.176).

5.1.2 Diseño Metodológico: Fases de la investigación

La presente investigación se preguntó sobre los espacios que los habitantes de la calle construyen a partir de sus relatos de vida en la ciudad. Por esta razón, se realizó un marco teórico que abordó las categorías de narrativa y espacio, desde las cuales se realizó la interpretación de los relatos de los habitantes de la calle. La categoría de *narrativa* se abordó desde la perspectiva de Paul Ricoeur, quien propone que ésta es el horizonte a través del cual el hombre se orienta en el mundo, pues en el acto de narrar experiencias se constituye un esfuerzo por marcar, articular y comprender los modos en los que habitamos el mundo (Ricoeur, 2001). De igual forma, la categoría de *espacio* fue abordada desde la perspectiva del filósofo alemán Otto Bollnow, quien propone que el espacio es el medio en el cual la vida humana se desarrolla, en otras palabras, el hombre se encuentra en el espacio y, asimismo, obra en éste dotándolo de características subjetivas.

A partir de los presupuestos presentados anteriormente se procedió a diseñar un primer instrumento (ver anexo 7) el cual permitió un primer acercamiento con los habitantes de la calle. Se realizó un guión de entrevista y se observó, a partir de

las respuestas, en qué aspectos se debía profundizar. Para esta primera etapa se contó con las narrativas de dos habitantes de la calle del sector de Galerías, las cuales sirvieron de primera estructura de control hermenéutico.

A partir de las narrativas obtenidas se evaluó la utilidad del instrumento para cumplir con los objetivos de la investigación, razón por la cual se realizó un ajuste al instrumento. El ajuste consistió en generalizar algunas preguntas para permitir que las narrativas fueran más variadas y cambiar otras preguntas que no arrojaran información relevante. Dado que el procedimiento para la recolección de datos fueron las entrevistas semi-estructuradas, éstas fueron posteriormente transcritas (ver anexos 1, 2 y 3) y organizadas según las categorías, sub-categorías e indicadores a las cuales pertenecieron (ver anexos 4, 5 y 6).

Finalmente, los relatos de los entrevistados fueron organizados de acuerdo con dos categorías (que serán explicadas en el capítulo de análisis de resultados) para facilitar su análisis. Se procedió entonces a examinar las narrativas a la luz de las categorías presentadas en el marco teórico con el fin de develar la constitución espacial de los habitantes de la calle sobre la ciudad.

5.1.3 Forma de Recolección

Con el ánimo de realizar la presente investigación sobre los relatos que configuran el espacio de la ciudad, se aplicó la entrevista no estructurada en profundidad. Este instrumento se constituye como herramienta eficaz para dar cuenta de la configuración de sentidos a través de la narración.

Entrevista en profundidad no estructurada

La entrevista en profundidad no estructurada es la técnica de campo más genuina en los estudios narrativos. Este tipo de entrevista supone la existencia de un cuestionario abierto en el que el investigador no espera nunca recibir algún tipo de respuestas, su tarea consiste en estar dispuesto a oír todo aquello que el sujeto quiera decir y comprenderlo a partir de lo que narra. Esta clase de entrevista permite también que se maneje con los entrevistados un registro estándar muy similar al de su habla cotidiana. El sujeto es así puesto a responder ciertas

preguntas según su propia experiencia de vida y le es concedida la libertad de desarrollar cualquier tema que le parezca digno de atención y que permita observar algo de sí mismo.

Debido al carácter dialógico de las entrevistas, se establecieron relaciones de iguales entre el entrevistador y el entrevistado. Esto generó una disminución de las distancias sociales y personales que normalmente tienen lugar en esta clase de ejercicios. En primer lugar, era precisado que la investigación estaba siendo llevada a cabo por un joven estudiante, de modo que podían compartir sus opiniones con naturalidad. Además, el hecho de que el cuestionario estuviera basado en temas cercanos a la vida cotidiana de esta población, facilitó una conversación abierta y natural. Al entrevistado le era solicitada la participación para una entrevista en la que narrara su historia de vida, le era explicada la dinámica de la entrevista, el número de preguntas, el hecho de que ninguna respuesta era correcta o incorrecta con tal de que diera su punto de vista y hablara de sí mismo. Asimismo le fue aclarado que sería grabado, y en caso de no querer compartir su nombre o responder alguna de las preguntas no presentaría inconveniente alguno. Si la persona estaba de acuerdo y tenía tiempo se procedía a realizar la entrevista en un lugar donde se sintiera cómodo para hablar.

Como técnica de registro de datos, la entrevista no estructurada contó con grabaciones de las conversaciones-entrevistas con los sujetos. Los aparatos de registro fueron usados a plena conciencia de los entrevistados sin presentar ninguna incomodidad en el entrevistado.

Historia de Vida

Las historias de vida son registros en los que el investigador inquiriere acerca de las trayectorias, y formas de pensar de una persona en particular. De esta manera, el investigador, obtiene un relato sobre la vida de la persona como producto final. De acuerdo al PIUPC (Programa Institucional Para la Paz y convivencia), el relato de vida muestra los elementos comunes en una estructura social, los cuales

contienen parte de la historia de una sociedad en una época dada. Asimismo, muestra cómo el sujeto vive la historia narrada, y cuáles son los imaginarios sociales de la época en la que el sujeto se circunscribe.

Por otro lado, los objetivos de la historia de vida para la investigación social, afirma el PIUPC, giran alrededor de “captar la totalidad de una experiencia biográfica en el tiempo y el espacio”, describiendo así los cambios que una persona atraviesa a lo largo de su vida. De igual forma, la historia de vida apunta a captar la visión subjetiva con la que el entrevistado se comprende a sí mismo y a los otros (Programa de iniciativas Universitarias para la paz y la convivencia, 2002).

5.1.4 Instrumento

Guion de entrevista semi-estructurada.

Pontificia universidad Javeriana

Facultad de Comunicación y Lenguaje

Departamento de Lenguas Modernas

Héctor Adrián Díaz Nagles

Título de la investigación:

Ciudad Habitada: Relatos de los habitantes de la calle sobre el espacio de la ciudad de Bogotá

Pregunta de investigación:

¿Cómo se configuran los espacios de ciudad a partir de las narrativas de los habitantes de la calle?

Objetivos:

Comprender cómo se configuran los espacios de la ciudad a partir de las narrativas de los habitantes en calle.

Preguntas

1. Cuénteme su vida
2. ¿Cómo era su familia? (Indagar al máximo por sentidos que nutran la vivencia)
3. ¿Dónde Vive?
4. Para usted ¿Cómo es el sitio donde vive?
5. ¿Para usted que es su casa?
6. ¿cómo es Bogotá?
 - a. Cómo es la gente en Bogotá
 - b. Cómo son los lugares en Bogotá
7. ¿Qué es lejos y qué es cerca?
 - a. ¿Le gusta caminar?
 - b. Hasta donde ha caminado
 - c. ¿Le parece lejos?
 - d. ¿Por qué le gusta ese lugar?
8. ¿Qué es lo que más le gusta de Bogotá?
 - a. ¿Por qué?
9. ¿Qué es lo que menos le gusta de Bogotá?

5.1.5 Población

La presente investigación fue realizada a tres habitantes de la calle de la ciudad de Bogotá que circulan por el sector de la Soledad. La edad de los entrevistados oscilaba entre los cincuenta años y los sesenta y cuatro años, y dos de ellos han habitado en Bogotá durante toda su vida. Es preciso aclarar que ninguno de los tres nació siendo habitante de la calle, sino que, por el contrario, llegaron a esta condición por razones distintas.

6. Análisis de Resultados

El presente análisis de resultados tiene por objetivo comprender las narrativas de espacio de los habitantes de la calle. Para ello, el presente capítulo se dividirá en dos apartados. En el primer apartado se presentará la categoría de **Espacio Relacional**, en donde se mostrara cómo los espacios son configurados por los habitantes de la calle en su relación con las instituciones y la vida con otras personas. En el segundo apartado se presentará la categoría de **Espacio Ambivalente** en donde se presentarán las narrativas de ciudad de los habitantes de la calle.

6.1 Espacio Relacional

En las entrevistas a los habitantes de la calle se dio cuenta de cómo las prácticas, las relaciones, las costumbres y los gustos de estos personajes encuentran su fundamento en las relaciones establecidas con la familia, los otros y el estado. En otras palabras, para los entrevistados, los espacios se configuran en su condición relacional.

Familia

En los relatos de los habitantes de la calle se hace evidente que las relaciones familiares sostenidas en su infancia se encuentran fuertemente marcadas por prácticas afectivas y conflictivas. Estas prácticas se pueden ejemplificar a través de acciones como corregir, castigar o jugar. Inicialmente, nos centraremos en las relaciones significadas afectivamente a fin de mostrar los tejidos establecidos entre la corrección y la justicia, el juego o y el afecto.

yo no tengo malos recuerdos de ellos, para nada... no, siempre fueron correctos, me pegaron... pues no le pegaban mucho a uno pero bueno, le pegaban lo justo, lo normal. Alicia Perdomo (ver anexo 1)

En el relato anterior, se evidencia un primer acto característico en las relaciones familiares: *el golpe*. Es usual pensar que el significado inherente del golpe es negativo, puesto que es una acción constante en los escenarios conflictivos, como

lo veremos más adelante. No obstante, en este contexto el golpe se presenta como una acción acompañada de lo correcto y lo justo. Esto muestra que la relación entre el que golpea (los padres) y el golpeado (el hijo) se encuentra mediada por valores morales, y que el objetivo de golpear no es agredir la integridad de la persona, sino, por el contrario, afirmar un grupo valores (lo justo y lo correcto). De esta manera, el acto de golpear se convierte en una *corrección* gracias a los valores morales de la justicia y lo correcto. Así, la acción de corregir, al estar mediada por estos valores morales, muestra una cercanía entre el que golpea y el que es golpeado. Esta cercanía hace que los lazos significativos entre padres e hijos sean más estrechos y, por tanto, se genere una relación afectiva.

El otro aspecto, revelado en las entrevistas a los habitantes de la calle, que entra a dotar de sentido las relaciones afectivas es el juego, pues en éste se muestra que los roles *pueden* generar *prácticas afectivas* en donde se manifiesta *la confianza*, la cual hace que los individuos sean más cercanos. Sin embargo, no siempre se genera este acercamiento entre los individuos, por el contrario, se *puede* generar un conflicto a futuro como lo veremos más adelante. Por ahora me centraré en el juego, el cual genera una cercanía entre los individuos.

En el siguiente enunciado se muestra cómo en el juego aparece la confianza y se afirma en la afectividad.

A los siete años nació mi hermanito...resulta que él tenía el vicio de que uno iba pasando al pie de la cama de él, pues él estaba digamos en una cama, y uno iba pasando y él se le tiraba para que uno lo cogiera en el aire. Luis Fernando (ver anexo 2)

Entre la confianza y la cercanía de los individuos se evidencia una relación cercana. Gracias a la cercanía que los individuos tienen la confianza se afirma al mismo tiempo que esta fortalece la relación cercana entre los individuos. De esta forma se puede decir que el *motivo* del juego es afirmar las relaciones de los entrevistados con su familia. Esta relación de cercanía participa en la configuración de la identidad de los habitantes de la calle.

Ahora bien, en el juego intervienen identidades ficticias mediante las cuales los habitantes de la calle comprenden el mundo de una forma distinta. Estas identidades ficticias no solamente le permiten al sujeto comprender el mundo de una manera distinta sino también obrar en él de una manera distinta. Esta identidad ficticia aparece en el momento en que el sujeto ordena una serie de acontecimientos subjetivos que le permiten dar cuenta de sí (Ricoeur, 1995, pag 113). En este sentido, y como se mostrará en el siguiente enunciado, en el juego se afirma la identidad de un individuo, lo cual hace que se relacione en el mundo de una manera particular.

...Yo venía de ver una película de Batman, entonces yo me sentía Batman, me entiende. Cuando mi hermanito se me tiró, yo me agaché...
Luis Fernando (ver anexo 2)

Dado que al sujeto le son atribuidas responsabilidades de algunas consecuencias de su obrar que pueden ser favorables o desfavorables, (Ricoeur, 1995), en los espacios de relaciones afectivas se pueden generar situaciones desfavorables de las cuales el habitante de la calle debe asumir responsabilidad. Debido a las consecuencias de estas situaciones desfavorables, se genera una tensión entre los individuos, la cual da como resultado una situación conflictiva.

En el siguiente enunciado se mostrará el punto de tensión que genera una respuesta conflictiva durante el juego.

Yo venía de ver una película de Batman, entonces yo me sentía Batman, me entiende. Cuando mi hermanito se me tiró, *yo me agaché*. Se rajó la frente, entonces “le tiene bronca al niño, lo quiere matar”(dice la mamá).
... “Mijo, Luis Fernando le está pegando al niño”, y llegaba y pa-pa-pa-pa-pa, me pegaba. Yo de niño decía: “mi papá me quiere humillar, y no le voy a llorar”. Luis Fernando (ver anexo 2)

En este punto de tensión, el cual es generado por situaciones contingentes, como reaccionar impulsivamente, se muestra un cambio de significado en el acto de golpear, pues si anteriormente se golpeaba con un propósito claro de corregir, ahora se evidencia que el acto de golpear se encuentra cargado de un sentido de

humillación lo cual cambia la relación entre el padre y el hijo. De esta manera, las prácticas afectivas cambian su *motivo* generando así prácticas conflictivas.

En las relaciones significadas conflictivamente, por su parte, los tejidos construidos se dan a partir del castigo y la injusticia, el juicio de humillación y la falta de afecto.

En el relato anterior, el acto de golpear adquiere su connotación negativa, pues la ausencia de valores como lo correcto y lo justo desaparecen para ser reemplazados por un antivalor: la injusticia. Así, en este tipo de relaciones el juicio de humillación es resaltado y se liga con la falta afectiva.

En las entrevistas realizadas es posible observar que el castigo está relacionado con la injusticia en la medida que el acto de golpear no evidencia razones justas como se muestra en el relato anterior. Por el contrario, a raíz del acto violento la sensación generada en el sujeto golpeado es de tortura y humillación.

Debido a esta sensación de humillación en el entrevistado (ver anexo 2), se manifiesta un distanciamiento entre el que golpea y el que es golpeado, lo cual tiene como resultado una falta de afecto en la relación. De esta forma, cuando al golpe se le atribuye un antivalor como la injusticia, se convierte en castigo y por consiguiente en algo tortuoso. En el siguiente enunciado se mostrará cómo el golpe, en un escenario conflictivo se constituye como una acción injusta y carente de afecto:

...A ellos nunca les importó darnos cariño, nada, nada. Ni le explicaban a uno por qué le iban a pegar. Ahora, si al caso le decían “le pego por tal cosa” y pum pum pum. Pero en ningún momento “mijo lo que pasa es que usted tiene que corregir cierta cosa, tal otra, eso nunca... Luis Fernando (ver anexo 2)

Ahora, estas características propias de los espacios relaciones conflictivos juegan un papel importante en la configuración de la identidad del individuo. En el siguiente apartado veremos la forma como Luis Fernando se comprende a partir de su situación familiar.

...Yo de niño decía: “mi papá me quiere humillar, y no le voy a llorar”. Entonces, le daba más ira y él me pegaba hasta que no podía más, me entiende. Entonces, eso es tortura con un niño. Entonces imagínese como se cría uno así. O sea no que diga “¡Ay, pobrecito yo!”, antes yo digo lo contrario, un berraco que he logrado soportar todo eso... (Ver anexo2)

La identidad formada a partir de las situaciones conflictivas, en este caso particular, se condensa en una comprensión de sí en la cual prima la fortaleza, por lograr soportar situaciones conflictivas; en otras palabras, la identidad se configura a partir de características ausentes de valores morales y afectivos.

Dado que la familia es el primer escenario en donde se gestan relaciones entre individuos de tipo afectivo o conflictivo, los sentidos afectivos y conflictivos construidos en este espacio median la forma cómo el espacio es configurado.

Ahora bien, la familia no sólo se presenta como un escenario dotado afectiva o conflictivamente, también se presenta como un espacio de origen, es decir, como un espacio en el cual se nace y se crece bajo la cobertura de prácticas culturales que participan, al igual que las relaciones afectivas y conflictivas, en la configuración de la identidad del individuo.

En el presente enunciado se muestra la familia como un espacio de origen.

Bueno, mi familia era de origen campesina y mi mamá, ella fue una mujer trabajadora, mi papá también, pero ellos ya fallecieron... Alicia Perdomo (ver anexo 1)

Para Bollnow, el espacio es el medio de la vida humana en donde el hombre habita e interactúa, en donde la vida humana se desarrolla de manera individual y colectiva. (Bollnow, 1969). Pertener a una región, sector o estrato brinda unas condiciones que permiten interactuar y vivir en el mundo de una forma particular. La forma como un campesino interactúa con la tierra, por ejemplo, no es singular, pues, para el campesino, la tierra no es únicamente una fuente de trabajo y de sustento. Es decir, el trabajo no es la única forma de interacción con la tierra, pues en ella el campesino también habita, convive, crece, festeja etc.

De esta manera, la familia dibuja un conjunto de tradiciones que hacen que el individuo se comporte de una manera particular. De esta forma, la familia, como se mostrará en el siguiente enunciado, es un espacio reproductor de prácticas culturales y tradiciones que evidencian una forma particular de habitar el mundo.

No, nosotros, po'allá en un pueblito, en el Huila. Pobres, pero pues la pasábamos muy sabroso y en la casa tenían de todo, gallinas, chivos, marranos, eso era de todo, sí. Pero, para qué, cuando hacían, por lo menos para el San Pedro, eso mataban marrano, chivo y cualquier cantidad de gallinas, uyy eso uno se hastiaba... nosotros éramos doce. Doce hijos más los dos viejos allá éramos catorce... Nada, bailar, la gente era muy sana, era muy inocente, yo por ejemplo salí a los veinte años del pueblo y ni siquiera sabía qué era un marica. Por allá hablaban de, si, maricas, pero no sabía qué era eso. (ver anexo 3)

Una forma particular de relacionarse con el mundo, por ejemplo, es a través de los alimentos, pues estos no son comprendidos únicamente de manera gastronómica, sino que muestran una cercanía y unidad, manifestadas en las relaciones de los habitantes del pueblo. Este modo de relación particular en el mundo configura una práctica cultural; la fiestas de San Pedro.

Así, este espacio es desvelado por la cercanía que hay de unos con otros y al mismo tiempo, es un espacio velado por la tradición, la cual determina la forma de relacionarse en el pueblo. De igual forma, oculta y pone a la luz sentidos que atraviesan estas relaciones: ser sano, ser inocente, no conocer de eso, entre otros.

De lo mencionado hasta este punto, se puede decir que la familia, en términos de espacio relacional, se presenta como un escenario en donde se manifiestan relaciones afectivas, conflictivas que participan en la configuración de la identidad. Esta identidad, atravesada igualmente por la tradición, influye en la manera como los habitantes de la calle vivencia el mundo y se relaciona con otros.

Vida con otros

El habitante de la calle no solamente sostiene relaciones familiares que median su obrar en el mundo, sino también sostiene relaciones con otros hombres que influyen, de igual modo, en la manera como éste comprende y obra en el espacio. En su texto *Tiempo y Narración*, Ricoeur indica que la acción del hombre siempre se articula a un obrar con otros (Ricoeur, 2001).

Ricoeur afirma que las cosas que nos preocupan están estrechamente ligadas a las cosas de nuestro cuidado ya que posibilitan una proyección al futuro (Ricoeur, 2001). Así, para los habitantes de la calle el trabajo se convierte en medio de proyección al futuro, como se mostrará en el siguiente enunciado:

En ese tiempo todavía estaba el cartucho. Por ahí me puse a fumar mariguana, y un viejo me dijo: “hermano usted qué”. Le dije: “no mano, vea, por acá”. Me dijo: “mano pues hombre flojo y cobarde, no logra mover mujer joven y bonita” Me dijo, camine vamos a hacer algo. Nos fuimos y, yay, el tipo no atracaba, el robaba era po'allá, se metía por las ventanas, o se metía... si. Y sacaba, yo le recibía, y nos íbamos...Elicer (ver anexo 3)

Para los habitantes de la calle el trabajo no tiene implicaciones morales debido a que deben resolver situaciones que se les presentan cotidianamente; en términos de Ricoeur, “circunstancias que no son creadas por ellos mismos” (Ricoeur, 2001), como tener hambre y conseguir algo de comer, o conseguir un lugar donde pasar la noche, etc.

Es así como la acción de robar adquiere un significado de supervivencia desprendiéndose así de juicios morales instaurados por la sociedad. De esta manera, las relaciones que los habitantes de la calle construyen en ocasiones se encuentra mediadas por las por las cosas del cuidado y las preocupaciones lo cual les permiten mantenerse vivos en los escenarios que estén habitando. El siguiente fragmento de uno de los relatos de los entrevistados mostrará esta situación:

...en el año dos mil, ya estaban los paracos, ya estaban los paracos en la modelo, pues había que pagar guachimaniada pero entonces, uno

camellaba allá, ellos me..., yo era el electricista de ellos. Yo les arreglaba las estufas, les arreglaba los enchufes de las celdas, si, yo era el electricista y por eso me salvé, Pa' que, y les vendía allá mariguana. Ellos son allá los que tienen el poder de la mariguana. Entonces ellos me pasaban una bolsadota de mariguana ya en la bolsita y un libro, un cuaderno: "anote, al que le pida, dele" "cómo se llama. Y uno tenga". El domingo llamaban por lista, fulano, fulano, fulano, fulano. Y con eso yo pagaba la guachimaniada. Eliecer (ver anexo 3)

Ahora, como fue indicado anteriormente, las consecuencias del obrar pueden ser favorables o desfavorables. En el caso de los habitantes de la calle robar, como se mostrará en el siguiente relato, trae consigo una consecuencia desfavorable: la exclusión.

...porque el problema de pedir es que cuando uno entra por una zona donde no lo conocen "viene a robar, viene a robar, viene a robar". En cambio donde lo conocen le da al menos porque ya están mamaos de verlo a uno, pero por lo menos saben que no es ladrón. Luis Fernando (Ver anexo 2).

En el enunciado anterior se hace visible que, aunque robar es una práctica común para los habitantes de la calle, no es la única; pues, también, existe otra práctica común que se presentará en esta investigación de dos maneras: mendigar. Este acto es la forma de trabajo más común que los habitantes de la calle emplean para conseguir, ropa, comida, dinero u otras cosas que obedecen a su preocupación y su cuidado. El acto de mendigar también participa en la configuración de la identidad del habitante de la calle y por ende, en la configuración de los espacios habitados.

huy, pa'mi Bogotá es una plazota... Aquí la gente es muy buena, la gente le da a uno plata, sí: "¿usted ya almorzó? No, tenga vaya y almuerce". Lo que no hacen en ninguna otra parte (ver anexo 3)

Para el habitante de la calle, recibir comida y dinero son formas de participar dentro de la sociedad y sentirse reconocido en ella. En este sentido, mendigar es

un acto mediante el cual el habitante de la calle deja de ser excluido. En el caso de los alimentos, estos median las relaciones entre el habitante de la calle y otras personas generando una cercanía entre el proveedor del alimento y el receptor del mismo.

Con respecto al dinero no haré mucho énfasis en este estadio de la investigación, pues entraremos de fondo en este problema durante el segundo capítulo . Sin embargo, un breve aspecto que es visible en el enunciado anterior es la contribución que tiene en las prácticas de inclusión al interior de la ciudad. Debido al dinero el habitante de la calle tiene la posibilidad de acceder a ciertas cosas que se articulan a las cosas de su cuidado y preocupación. Debido a este poder adquisitivo el habitante de la calle configura la ciudad de dos maneras: como espacio privado y como espacio público. Pero como lo mencioné anteriormente, este problema será abordado durante el segundo capítulo .

De acuerdo con Bollnow, el espacio puede presentarse de manera bivalente, en algunas ocasiones puede ser un medio preservador o en otras ocasiones presentarse como un espacio amenazador (Bollnow, 1969). Hemos visto que, a través de mendigar comida, para el habitante de la calle, el espacio se presenta como un escenario de inclusión y participación en donde halla reconocimiento , sin embargo, este también puede presentarse como un escenario de humillación y violencia, los cuales son escenarios característicos en las relaciones que los habitantes de la calle sostienen con el Estado.

Estado

Para los entrevistados, la relación con el estado se da a través de dos instituciones: la policía y la cárcel. El factor principal presentado en esta relación es la falta de reconocimiento que las instituciones ejercen sobre los habitantes de la calle.

Para el habitante de la calle, la policía se presenta como un agente que niega su condición de persona y vulnera sus derechos básicos como tener una vivienda o ser respetado. Por su parte, la reacción del habitante de la calle se torna agresiva

a causa de esta negativa; de esta manera, podemos decir que las instituciones se presentan como mediadoras de los modos de comprensión y de obrar de los habitantes de la calle en la sociedad.

...la policía ya me ha enseñado que yo ya no soy gente. Luis Fernando
(ver anexo 2)

Entonces, aquí, porque ellos son muy duros con uno, son vulgares, como ellos saben que uno no tiene quien, si,... andan en la calle, entonces: “venga sapo hijueputa que siéntese ahí, que no se qué”, entonces yo: “pero respete señor agente”, “qué respete ni que hijueputas”, entonces yo ya también me le, si: “a este tomo hijueputa”. Eliecer

Otra consecuencia, indicada en las entrevistas, que genera el maltrato del policía al habitante de la calle es la distorsión de la identidad institucional. Pues, para los entrevistados, la policía es una institución que debe velar por la seguridad y el cuidado de los ciudadanos. No obstante, el carácter violento de las relaciones entre el habitante de la calle y la policía muestra una falta a este cumplimiento, razón por la cual la policía se convierte en un agente cuya finalidad es proteger a quienes tienen dinero en la sociedad.

En el siguiente fragmento se muestra los sentidos que el habitante de la calle tiene frente al policía:

O sea, el policía mantiene, como le decía, yo una vez a un policía: “ustedes con el... rico se humillan, y ante el pobre se les olvida que ustedes también son pobres, toes, ese es el problema del policía, se da cuenta. Que porque el policía es el celador del rico, porque esa es la verdad del policía; el policía es la empresa de celaduría que cuida los ricos. Porque usted nunca ve a los policías cuidando en Ciudad Bolívar... si van a Ciudad Bolívar es a hacer un allanamiento, entonces se sienten que son ricos, lo mismo que el portero, fíjese que el portero del edificio se siente el dueño del edificio y se siente del mismo estrato de los residentes ante el que llega... ante el residente se humilla, lo mismo pasa con el policía, con el rico se humilla y con el pobre se le olvida que él también es pobre... (ver anexo 2)

Los sentidos que el habitante de la calle tiene frente a la policía revelan niveles relacionales establecidos al interior de la ciudad que la configura como un escenario excluyente. Por ahora sólo diré que a causa de estos niveles relacionales, la ciudad es configurada, por el habitante de la calle, de dos maneras: como una ciudad privada y como una ciudad pública. Pero este tema lo abordaremos con más rigor en el segundo capítulo .

Ahora bien, el espacio en el que el habitante de la calle se relaciona con las instituciones no es únicamente un escenario excluyente, sino también, un escenario de castigo. De esta manera, aparece la relación entre el habitante de la calle y la cárcel.

...porque imagínese, yo, ya la edad y esa modelo es muy áspera. Fueron seis meses, y cada ocho días nos lavaban, con ropa y todo, porque yo no tenía...como a mí no me llegaba visita, entonces, nos lavaban como a las diez de la noche que cobraban la guachimaniada todos los domingos. Como yo no pagaba la guachimaniada, entonces nos lavaban, a los que no pagaban guachimaniada`. Todos los domingos, uy, eso fue una tortura (ver anexo 3)

Para el habitante de la calle, la cárcel se configura como un escenario ausente de dignidad y respeto. En este escenario, las relaciones gestadas son relaciones conflictivas y tortuosas puesto no hay un reconocimiento de los derechos humanos. No obstante, en el enunciado anterior se revela que la naturaleza tortuosa y conflictiva de estas relaciones se debe a la ausencia de dinero, pues es a causa de esta, que debía sufrir los castigos impuestos por la institución.

De lo mencionado anteriormente con respecto a la relación que el habitante de la calle sostiene con las instituciones estatales, a saber: la policía y la cárcel; se evidencia que en estas relaciones la coerción y la falta de reconocimiento son características que participan en la configuración del espacio. Por esta razón, el espacio es construido como un espacio duro, áspero y humillante.

Para los habitantes de la calle el espacio relacional se construye a través de las relaciones establecidas con la familia, la vida con otros y el estado. Las relaciones

familiares se encuentran atravesadas por prácticas afectivas y conflictivas, y prácticas culturales que participan en la configuración de la identidad de esta población. Mediante esta identidad configurada, el habitante de la calle significa los espacios y obra de una forma particular en el mundo.

El obrar con otros, en los habitantes de la calle, se da a través de las relaciones laborales. Estas relaciones laborales le permiten al habitante de la calle sobrevivir en la medida en que consigue alimento y dinero a través del robo o la mendicidad. De esta manera, mediante el trabajo, el habitante de la calle significa el espacio como un espacio de supervivencia en donde puede llegar a ser excluido o por el contrario, sentirse incluido a través del cuidado que la gente tiene con éste.

Finalmente, las relaciones que el habitante de la calle sostiene con el estado, hacen que éste comprenda el espacio de una manera tortuosa. Así, los escenarios en donde se presentan el maltrato, la transgresión de los derechos y la exclusión, permiten la configuración de un espacio violento.

6.2 Espacio Ambivalente

El objetivo de este apartado es presentar los sentidos construidos que los habitantes de la calle tienen sobre la ciudad.

Para los entrevistados, uno de los factores que caracteriza la ciudad son las edificaciones que se encuentran al interior de la misma. Dado que al espacio le son atribuidas diferentes características subjetivas en la medida en que el hombre se relaciona con éste, el espacio de la ciudad es caracterizado por los habitantes de la calle de manera particular. Así, el espacio de la ciudad adquiere, nuevamente, un carácter bivalente (Bollnow, 1969, pag 27). La *fealdad*, es una característica, como mostraremos a continuación, que les es atribuida al espacio de la ciudad:

... Porque la ciudad la volvieron con muchos edificios acá en Bogotá, ya no ve uno esa belleza que había antes ...ahora Bogotá se está volviendo sólo edificios, sólo cemento y tumbaron todos los arbolitos y todo (ver anexo 1).

El sentido que los habitantes de la calle tienen con respecto a las edificaciones obedece a una imagen negativa de la ciudad. Así, los habitantes de la calle construyen la ciudad como un *espacio feo* debido a la pérdida de características naturales del espacio como lo son los árboles. Por su parte, los escenarios en donde se conserva esta variedad de elementos naturales hacen que los habitantes de la calle comprendan y signifiquen el espacio de la ciudad con características como por ejemplo la belleza:

Pues no sé, Bogotá tiene sitios muy bonitos, por ejemplo, uno de los sitios que más me gusta a mí, que me encanta caminar: de la séptima a la once, calle ochenta y seis... porque es un bosque. ¡Es increíble! Yo he contado más de trescientos árboles en ese que le estoy diciendo. Entonces imagínese que rico en Bogotá un sitio donde se siente la humedad del bosque, el andén lleno de musgo, los muros también con musgo, o sea, para mí es uno de los sitios más lindos de Bogotá.

De acuerdo con Bollnow, el espacio que el hombre habita es subjetivado mediante una vivencia psíquica; así, estas características estéticas que los habitantes de la calle otorgan al espacio de la ciudad se dan a través de la vivencia psíquica que cada uno vive a diario en relación con la ciudad. Sin embargo, el filósofo alemán argumenta que el espacio (en este caso la ciudad) no sólo es percibido psíquicamente, sino también, puede ser comprendido como un *espacio vivido*, es decir como un espacio que sirve como medio de la vida humana. Por lo tanto, el ser humano no sólo habita *en* el espacio, sino también, *con* el espacio (Bollnow, 1969, pag 26). En este sentido, el habitante de la calle no se relaciona con el espacio de manera psicológica, únicamente, sino también, vivencia el espacio; es decir, habita *con* el espacio.

Al decir que el habitante de la calle habita *con* el espacio de la ciudad es decir que se relaciona con un escenario el cual no ha sido impuesto por él. De esta manera, el espacio de la ciudad es un escenario, para el habitante de la calle, ya dispuesto en el cual su vida se desarrolla; en otras palabras, el espacio de la ciudad es un espacio en donde los edificios, las calles, las carreras, los parques etc., no son

construidos físicamente por los habitantes de la calle, pero en estos escenarios se circunscribe el obrar de su vida.

Ahora bien, la relación que los habitantes de la calle tienen *en* y *con* el espacio se encuentra velado por tradiciones, en el caso de los entrevistados, por una tradición que comprende los espacios a través de sistemas matemáticos (Bollnow, 1969). De esta manera, los habitantes de la calle se pueden ubicar y desplazar a través de la ciudad para llevar a cabo su obrar cotidiano, es decir, trabajar.

Lo expuesto anteriormente se presentará en el siguiente enunciado:

Bueno la ciudad en ese entonces era como muy... muy congestionada antes, era muy congestionada, tanto para poderse uno transportar, el transporte siempre era muy difícil, porque los que teníamos los arriendos en el sur nos tocaba trabajar en el norte... trabajábamos en el norte... pero esas antes eran unas casas muy bonitas, unas casas que eran como, como una hectárea, había jardines, había frutas... yo pasaba por la 92 y allá lo que habían eran fincas y uno iba y trabajaba, pero en una finca, es que allá eran unas casas como de a cuadra y allá adentro había frutas, árboles, jardines (ver anexo 1)

Es importante tener en cuenta que la vivencia psíquica que los habitantes de la calle tienen *en* el espacio de la ciudad y la vivencia que sostienen *con* el espacio se encuentran relacionadas. De acuerdo con Bollnow, la vivencia *con* el espacio es un medio en el que la vida humana se desarrolla, en otras palabras, un medio en el que el hombre obra (trabaja o se desplaza). Ahora, en este obrar del hombre *con* el espacio se manifiesta una vivencia psíquica la cual permite que las cosas que están en el espacio sean dotadas de características subjetivas. En los dos últimos enunciados, mencionados anteriormente, es posible ver que a partir de los objetos situados en el espacio, como los arboles, los musgos y las frutas en el parque, el habitante de la calle subjetivó el espacio de manera estética a través de una vivencia psicológica. Este modo de significar el espacio participa en la configuración de la ciudad como *espacio físico*.

Pero el *espacio físico* no es el único modo de comprensión que el habitante de la calle tiene frente al espacio de la ciudad, también, la ciudad se le presenta como un espacio *público y privado*.

Espacio Público y Privado

Como fue mencionado anteriormente, una de las formas en que los espacios son configurados es mediante la vivencia psíquica del hombre. Para Silva, una de las formas de re-presentar el mundo es a través de la imaginación simbólica, la cual consiste en evocar una cosa por medio de un imaginario. Así, ciertos espacios ocupados por los habitantes de la calle son caracterizados a través de imaginarios tales como la ciudad de la provisión, la ciudad del reconocimiento, la ciudad bella o la ciudad del trabajo.

De acuerdo con Duran, se llega a la imaginación simbólica, propiamente dicha, cuando el significado no se podrá presentar con una cosa específica, en cuanto tal, una palabra exacta o una descripción única, y lo que se presenta es más que una cosa, un sentido o muchos que pueden abarcar la expresión simbólica. En este sentido, para el habitante de la calle, la *ciudad pública*¹ no es un espacio específico del cual pueda dar una descripción única, sino que, es un espacio en donde vivencia diferentes experiencias como pasar la noche, buscar comida, cartón, plástico. Cada acción vivida por el habitante de la calle comprende un sentido y una experiencia diferente. En los siguientes enunciados se presentarán diversas experiencias que los habitantes de la calle han experimentado en estos escenarios:

Yo dormí en andenes, en los jardines no, pero en andenes, debajo de un puente y tuve mi cambuche al aire libre, a la intemperie pues. Luis Eduardo (ver anexo 2)

¹ En las entrevistas nunca se mencionó explícitamente la palabra *ciudad pública*. En esta investigación se empleó este concepto para hacer alusión a los escenarios en los que los habitantes de la calle laboran, hallan reconocimiento etc. En otras palabras, la calle.

¡Oiga muy chévere! Yo por lo menos en mi cumpleaños, el año pasado, estaba cumpliendo años, llegaba a las diez de la noche. Yo armé el bareto, pero! ah! Me dije, me voy a acostar y no tengo ni cigarrillo, entonces me voy. Y ahí en frente de Davivienda, llego y está la canasta, mando la mano y saco una bolsa, miro, ay, un sanduche de aquí de cubano, enterito, media de aguardiente y un paquete de MarlBoro, y sin destapar. Imagínese eso. Me estaba esperando de cumple años ahí. Eliecer (ver anexo 3)

Otra característica que tienen los espacios públicos, para esta población, es que no son espacios confinados sujetos a normas o reglas que excluyan a los habitantes de la calle. En otras palabras, los espacios públicos en donde ellos obran son espacios en donde pueden mendigar, descansar o relacionarse con otros sin llegar a ser desalojados. Empero, en la medida en que los escenarios públicos son para el provecho de todos, esto representa, en ocasiones, un problema para aquellos que hacen de un espacio público un escenario privado:

La tercera, Carrera tercera. Tenía yo mi cambuche allá. Entonces llegaron los tombos: “Salgase que le voy a quemar esto”, les dije yo: “ah, y después hablan de derechos humanos” y disque “es que los derechos humanos son para la gente” (ver anexo 2)

Para los habitantes de la calle, *los espacios privados* son espacios en donde la exclusión y la falta de derechos son características fuertemente marcadas. Sin embargo, estas características se desprenden de un elemento mayor, el cual se resalta en la vida de los habitantes de la calle: la ausencia de dinero. En otras palabras, el imaginario que opera en los habitantes de la calle es que los espacios privados se encuentran contruidos a partir del dinero y sólo algunos pueden obrar en ellos. Para los entrevistados, es este elemento el que otorga privilegios y derechos a las personas al interior de la sociedad. Lo anterior se evidenciará en el siguiente enunciado:

Entonces yo me he acostumbrado a eso, si me entiende, que yo me considero igual a ustedes, igual a cualquier millonario, al que anda en Mercedes, antes me siento más que el que anda en mercedes, si me entiende, pero sé que para la sociedad, el del mercedes es gente. Porque

es que la gente es, como dice oropel, ¿conocen esa canción, Oropel? La que empieza: “Amigo cuento tienes cuanto vales, ese es el principio de la actual filosofía” (ver anexo 2)

De acuerdo a lo anterior, para el habitante de la calle *ser gente* y *tener derechos* depende del poder adquisitivo que una persona tenga. En este sentido, las personas que son más adineradas tienen más derechos y reconocimiento que una persona que no tiene dinero. En los siguientes enunciados se mostrará el imaginario que tienen los habitantes de la calle frente a esta problemática:

Porque son una mierda. Para el policía el ñero no tiene derechos de nada. Le puedo contar cantidad de anécdotas, si me entiende, como la que le comentaba ahora que me iban a quemar el cambuche...(ver anexo 2)

...No, me parece (mejor) más acá... eh, el norte es mejor...Sí la gente es muy decente, muy... pues muy generosa. En cambio en el sur no porque es más pobre...(ver anexo 1)

Bollnow afirma que el hombre es un ser creador y desplegador de los espacios que habita, en este sentido, los habitantes de la calle crean y despliegan el espacio privado como un escenario excluyente, un espacio en el que nunca podrán participar debido al imaginario de “gente” que opera en ellos.

Yo no sé, hay un sitio donde no he entrado, o sea, si algún día tuviera plata, porque no me atrevo ni a decir “el día en que tenga plata” porque yo se que nunca voy a tener plata, si me entiende, pero si algún día tuviera plata, iría a la esquina del tango (Ver anexo 2).

Finalmente, para los habitantes de la calle el espacio de la ciudad se presenta de forma ambivalente, es decir, como un espacio que se presenta feo y bello, público y privado. Estos sentidos son configurados a partir de una vivencia psíquica que esta población tiene al relacionarse *en* y *con* el espacio.

Relacionarse *con* el espacio significa que los escenarios dispuestos sirven como un medio en el cual la vida del habitante de la calle se desarrolla, es decir, caminar por edificios, parques, barrios, avenidas, o mendigar en estos escenarios, pues el

obrar de los agentes se circunscribe a circunstancias ajenas a ellos. Así mismo, este obrar se ve envuelto en espacios en que no son creados por ellos.

Por otro lado, relacionarse *en* el espacio significa que el habitante de la calle dota de sentidos las diferentes características que el espacio presenta permitiendo así comprender los escenarios de una forma particular: a saber, como un espacio estético, excluyente y matemático. De esta manera, los habitantes de la calle viven y conviven en el espacio de la ciudad.

7. Conclusiones

El presente apartado, en el que se presentarán las conclusiones de esta investigación, ha sido organizado en dos partes: en la primera parte se presentaran las conclusiones sobre la categoría de **Espacio Relacional**, la cual está fundamentada en las relaciones de los habitantes de la calle con la familia, los otros y el estado. En la segunda parte, se presentaran las conclusiones de la categoría de **Espacio Ambivalente**, en la que se evidenció que los habitantes de la calle despliegan el espacio de manera dicotómica, es decir, como un espacio feo y bello, y como un espacio público y privado.

Espacio Relacional

- ❖ Dado que la familia es el primer escenario en donde se gestan relaciones entre individuos de tipo afectivo o conflictivo, los sentidos afectivos y conflictivos median la forma como el habitante de la calle configuran el espacio. En este sentido, para el habitante de la calle el espacio puede presentarse como un escenario en donde encuentra reconocimiento y afecto o en donde encuentra rechazo y violencia.
- ❖ La familia no sólo se presenta como un escenario de prácticas conflictivas y afectivas que dota de sentido las relaciones, sino también, éste se presenta como un espacio de origen, es decir, como un espacio en el cual se nace y se crece bajo la cobertura de prácticas culturales que participan en la configuración de la identidad del individuo y en su construcción de espacios.
- ❖ El trabajo es el modo en el que los habitantes de la calle se relacionan con otros. Esta relación se da a través de prácticas tales como mendigar o robar, las cuales configuran el espacio como un escenario de supervivencia.

- ❖ El habitante de la calle deslinda los sentidos morales de las relaciones de trabajo puesto que los escenarios que habita son configurados como escenarios de supervivencia. Es así como la acción de robar se desprende de juicios morales instaurados por la sociedad. De esta manera, las relaciones que los habitantes de la calle construyen en ocasiones se encuentra mediadas por las cosas del cuidado y las preocupaciones lo cual les permiten mantenerse vivos en los escenarios que estén habitando.

- ❖ El espacio en el que el habitante de la calle se relaciona con las instituciones no es únicamente un escenario excluyente, sino también, un escenario de castigo. Así aparece la relación entre el habitante de la calle y la cárcel, en la cual se evidencia que la coerción y la falta de reconocimiento son características que participan en la configuración del espacio. Por esta razón, el habitante de la calle significa el espacio como un escenario duro, áspero y humillante, factores que posteriormente influirán en la construcción subjetiva del mismo. En este orden de ideas, es posible concluir que las instituciones se presentan como mediadoras de los modos de comprensión y de obrar de los habitantes de la calle en la sociedad.

Espacio Ambivalente

- ❖ Para los habitantes de la calle el espacio se presenta de forma ambivalente, es decir, como un espacio bello y feo. El espacio bello es un escenario que está relacionado con ámbitos naturales tales como parques u otros escenarios en donde se puedan encontrar árboles, frutos, musgos, etc. Por otro lado, el espacio feo es un espacio ausente de ámbitos naturales en donde priman las edificaciones con ladrillo y asfalto.

- ❖ El habitante de la calle comprende el espacio *público* como un espacio en donde vivencia diferentes experiencias como pasar la noche, buscar comida, cartón o plástico. Es en estos espacios donde es reconocido como persona al relacionarse con otros mediante su trabajo de mendigo.

- ❖ Para los habitantes de la calle, *los espacios privados* son espacios en donde la exclusión y la falta de derechos son características fuertemente marcadas. Esto se debe a que los principios y derechos de la sociedad están basados en el poder adquisitivo que las personas tengan.

- ❖ Los habitantes de la calle despliegan el espacio privado como un escenario en el que nunca podrán participar debido al imaginario de “gente” que en ellos opera; pues “ser gente” y “tener derechos” depende de la cantidad de dinero que una persona pueda tener.

- ❖ La relación que los habitantes de la calle tienen *en y con* el espacio se encuentra velado por tradiciones, en el caso de los entrevistados, por una tradición que comprende los espacios a través de sistemas matemáticos. Gracias a esta comprensión matemática, los habitantes de la calle se ubican y dan cuenta su obrar *en* el espacio.

8. Recomendaciones y Limitantes

Dado que el presente trabajo tuvo como prioridad la configuración espacial de los habitantes de la calle a partir de sus narrativas, específicamente: adultos; se recomienda para futuras investigaciones indagar por las:

1. Configuraciones del espacio de la ciudad de los niños habitantes de la calle.
2. Representaciones simbólicas de los habitantes de la calle frente a la vida laboral.
3. Construcción de la identidad narrativa de los niños habitantes de la calle a partir del juego.

Bibliografía

Bollnow, O. (1969). *Hombre y Espacio*. Labor S.A.

Certeau, M. D. (1990). *La Invención de lo Cotidiano I Artes de Hacer* (Vol. I). (L. Giard, Ed.) Mexico: Universidad Iberoamericana.

Herrera, D. M. (2008). INCLUSIÓN Y EXCLUSIÓN: EI HABITANTE DE CALLE DE MEDELLÍN, UNA MIRADA DESDE LA PSICOLOGIA SOCIAL Y LOS DERECHOS HUMANOS. *Revista Electrónica de Psicología Social "Poésis"* .

Mellizo, Castro, & Morales. (2005). *Habitantes de la calle en Bogotá: Representaciones sociales sobre el espacio público y ciudadanía*. Bogotá.

Ortiz, A. L. (2004). LA SENSIBILIZACIÓN HACIA EL HABITANTE DE CALLE, BRIGADAS Y COMUNIDAD DESDE LA LÚDICA COMO ESTRATEGIA DE UN PROCESO DE INCLUSIÓN SOCIAL. *VIII Congreso Nacional de Recreación*. Bogotá D.C.

Programa de iniciativas Universitarias para la paz y la convivencia. (2002).

Recuperado el 14 de 11 de 2010, de

http://www.piupc.unal.edu.co/diplomado/pdf/modulo_5/historia_de_vida.pdf

Ricoeur, P. (2001). *Del Texto al la Acción*. Buenos Aires, Argentina: Fondo de Cultura Economica.

Ricoeur, P. (1995). *Tiempo y Narración*. Siglo XXI editores.

Silva, A. *Imaginario Urbanos*.

Social, S. D. (2004). *Análisis Del Cuarto Censo Sectorial De Habitantes de Calle*. Bogotá.

Universidad de Nevada. (2008). *University of Nevada- Reno. Cooperative extention*. Obtenido de

<http://www.unce.unr.edu/publications/files/sl/other/fs9950.pdf>

Listado de Anexos

ANEXO 1

Entrevista 1

Hector:

Bueno me presento, mi nombre es Hector Adrián Díaz Nagles, ella es Ana María Vargas... ¿Sumercé cómo se llama?

Alicia:

Yo me llamo Alicia Perdomo.

Hector:

Alicia Perdomo... Bueno doña Alicia, primero muchas gracias por su colaboración y pues a mí lo primero que me gustaría saber es sobre su vida, me gustaría que usted me contara sobre su vida...

Alicia:

Bueno la verdad es que cuando yo estuve joven yo trabajaba en casa de familia pero ahora que uno ya está de edad ya no lo reciben, pero yo siempre, toda la vida aquí en Bogotá he pagado arriendo, toda la vida hemos pagado una pieza para vivir, entonces a uno le toca, para que no lo echen de la pieza, salir a pedir de la misericordia de Dios para poder pagar la pieza.

Hector:

O sea, usted toda la vida ha vivido aquí en Bogotá.

Alicia:

Sí, yo toda la vida he vivido aquí en Bogotá.

Hector:

¿Y con quién ha vivido?

Alicia:

Pues yo he estado con una hermana, pero mi hermana ella se fue por allá, consiguió el marido y se fue pal campo, entonces ahora yo estoy sola.

Hector:

Si, y ahorita, actualmente, ¿con quién vive?

Alicia:

Pues yo pago pieza y vivo sola en una pieza.

Hector:

Sola en una pieza... A bueno y ¿qué recuerda de pronto de su niñez, de la familia? ¿Cómo era su familia?

Alicia:

Bueno, mi familia era de origen campesina y mi mamá, ella fue una mujer trabajadora, mi papá también, pero ellos ya fallecieron.

Hector:

Si, y ¿hace cuánto fallecieron?

Alicia:

Eso fue hace como unos dos años que fallecieron...

Hector:

Bueno y ¿cómo era de pronto la ciudad? ¿Usted cómo la veía en ese entonces?

Alicia:

Bueno la ciudad en ese entonces era como muy... muy congestionada antes, era muy congestionada, tanto para poderse uno transportar, el transporte siempre era muy difícil, porque los que teníamos los arriendos en el sur nos tocaba trabajar en el norte... La ciudad de Bogotá si fue muy congestionada, pero ahora ha salido mucha gente de acá, se han ido a sus fincas, a sus casas... han desocupado un poco, ahora la ciudad está no tanto como antes, o sea como que la gente se ha ido a otros sitios, a otros países, ahora la ve uno como más descongestionada, más sola... y a uno como que le da la nostalgia, porque antes había mucha gente acá, pero todo el mundo estaba trabajando y después que trabajaron y ya las empresas ya no reciben gente, pues la gente se va yendo, por lo general la gente de edad se va...

Hector:

Y bueno... ¿y las personas cómo eran cuando usted era más pequeña? ¿Cómo eran las personas? ¿Igual que ahora?

Alicia:

Pues la gente pues... yo nunca di con mala gente, no, yo no tengo malos recuerdos, yo siempre, cuando estuve joven mis papas siempre fueron buenos, tanto las niñas como la señora, los hijos y en fin, siempre fueron buenas personas con los demás, yo no tengo malos recuerdos de ellos, para nada... no, siempre fueron correctos, me pagaron... pues no le pagaban mucho a uno pero bueno, le pagaban lo justo, lo normal ¿sí?

Hector:

Si, ¿y si se acuerda de lugares donde trabajó? Porque usted me dice que trabajaba en casas... ¿en qué lugares de pronto se acuerda de donde trabajó? ¿Qué le gustaba de esos lugares?

Alicia:

Bueno nosotros... yo vivía en el sur pero estaba trabajando... trabajábamos en el norte... pero esas antes eran unas casas muy bonitas, unas casas que eran como, como una hectárea, había jardines, había frutas, ahora la ciudad no es así, ahora lo que uno ve son edificios... entonces a uno le da la nostalgia de saber que uno pasaba... yo pasaba por la 92 y allá lo que habían eran fincas y uno iba y trabajaba, pero en una finca, es que allá eran unas casas como de a cuadra y allá adentro había frutas, árboles, jardines, ahora la ciudad no, tumbaron eso y ahora está hecha de solamente edificios por donde uno trabajó, entonces a uno le da

¡qué tristeza! ¿Sí? Porque la ciudad la volvieron con muchos edificios acá en Bogotá, ya no ve uno esa belleza que había antes que uno por donde pasaba que los árboles, que los árboles frutales, que había ahí, que los brevos, que había manzanas y esos de durazno y que esos palitos de frutas bien chévere, de las casas... Los extranjeros compraban por ejemplo toda una cuadra para vivir, y esa era la casa de ellos, toda una cuadra, entonces cuando llegaba uno se sentía muy bien pero ahora Bogotá se está volviendo sólo edificios, sólo cemento y tumbaron todos los arbolitos y todo.

Hector:

¿Ya no es tan bonita?

Alicia:

No es tan bonita, a mí no me parece... me parece bonita antigua sí, a mí me parecía bonita, porque usted llegaba a una casa y que el palo de durazno y que disque el palo de brevo, que la cereza entonces ahí, el jardín para sacar los niños al solecito uno, ahora no, se acabó todo eso.

Hector:

Bueno, sumercé me decía ahorita que donde está viviendo ahorita tiene que pagar piecita, ¿en dónde vive actualmente?

Alicia:

Estoy viviendo en el barrio La Perseverancia y allá pago una pieza...

Hector:

¿Pagando una pieza?

Alicia:

Sí en el barrio La Perseverancia, sí yo pago... y acá el arriendo se ha puesto muy caro aquí en Bogotá...

Hector:

¿Sí?

Alicia:

Sí claro, uno no encuentra nada económico...

Hector:

¿Cuánto tiene que pagar ahorita?

Alicia:

Estoy pagando 100 de servicios y 100 de arriendo. Sí porque uno tiene de todas maneras salud, servicio de agua y la luz, el agua que es lo más importante y la piecita, son 100.000 de pieza y 100.000 de servicios.

Hector:

¿Y le gusta donde vive?

Alicia:

Pues a mí me gusta donde vive pues la señora es honrada... sí, ahí no me han robado nada, donde es honrada la gente uno se amaña porque hay patronas que no le cuidan nada a uno, o sea los dueños de las casas, pero en otras partes sí,

los dueños de la casa cuidan las cositas de uno, le cuidan la ropa que si uno, por ejemplo, va a llover ellas le entran a uno la ropa, eso pues de todas maneras... yo siempre tengo que recoger 100.000 de pieza y los 100.000 de los servicios.

Hector:

¿Y sumercé cómo hace para recogerlos?

Alicia:

Pues yo siempre estoy pidiendo que por favor me regalen por ahí algoito y así uno va recogiendo...

Hector:

Y diariamente pues... ¿si los alcanza a recoger o hay veces que no puede?

Alicia:

Pues así diariamente se hace uno como 15 y ahí va recolectando, como 15.000 pesos diarios.

Hector:

¿Y por dónde los recoge? ¿Por dónde los recolecta?

Alicia:

Siempre así al pie de los almacenes... al pie de los almacenes de los supermercados.

Hector:

¿Y cuál es la zona por donde más se la pasa?

Alicia:

Pues yo siempre he estado al medio día en los Carullas, así que la gente está haciendo los mercados entonces le sobran las moneditas, entonces es una... Y la gente que viene a Carulla es muy generosa, ellos siempre que les sobra algo que le dan a uno los 500 pesitos...

Hector:

O sea sumercé digamos no trabaja vendiendo cosas o...

Alicia:

Pues ahorita no estoy vendiendo así nada porque eso... le gente ya a uno no le compra nada...

Hector:

Sí. ¿Por qué cree que pasa eso?

Alicia:

Porque hay mucho... de pronto mucho almacén entonces que uno encuentra las cosas, ya hay demasiados almacenes, no como antes, ahora cada barrio tiene su almacén de cadena... su almacén, entonces la gente no compra cosas porque todo lo tienen ahí en sus esquinas... todos los supermercados y todo lo tienen ahí al pie.

Hector:

¿Y por qué barrios ha estado?

Alicia:

Pues yo he estado... Yo me conozco toda la ciudad de Bogotá, conozco todos los barrios.

Hector:

Y digamos de Bogotá, ¿cuál es la zona que más le gusta?

Alicia:

A mí me gusta mucho por ejemplo... yo a veces voy por allá al Carulla de la 170 o a la... sí, la zona norte, o sea casi siempre voy a trabajar a la zona norte.

Hector:

¿Y por qué?

Alicia:

Porque la gente es más generosa...

Hector:

¿Más generosa?

Alicia:

Sí, claro...

Hector:

¿Por qué es más generosa? ¿Dan más dinero o más...?

Alicia:

Sí, le pueden regalar a uno por ejemplo los 500 pesos, que a veces 700 pesos o a veces que 1000 pesitos... entonces eso, para uno que ya no lo reciben en ningún lado...

Hector:

¿Y actualmente le parece más bonito el norte que digamos el sur o de pronto esta zona más central...?

Alicia:

No, me parece más acá... eh, el norte es mejor...

Hector:

¿Sí, le parece mejor?

Alicia:

Sí la gente es muy decente, muy... pues muy generosa. En cambio en el sur no porque es más pobre...

Hector:

Y pues... ¿Qué le gusta de Bogotá?

Alicia:

Me gustan por ejemplo... Bogotá es bonita porque tiene su... Digamos tiene a Monserrate que es un sitio hermoso para ir y venir, los sitios turísticos son muy bonitos... está el Museo del Oro, está... hay otros sitios en Bogotá que tienen...

Hector:

¿Y ha ido al Museo del Oro?

Alicia:

Yo fui cuando estaba más joven... Sí cuando estaba más joven vea he ido al Museo del Oro, a la Plaza de toros también la conozco... los parques...

Hector:

¿Y cómo le parece la Plaza de toros?

Alicia:

Pues un tiempo estuvo como... Antes era mejor, me parece...

Hector:

¿Sí? ¿Por qué?

Alicia:

Porque ahora la han descuidado... como muy deteriorada ¿sí? Y como que la gente ya no va tanto a las corridas... entonces uno iba a pedir allá pero ahora no está yendo casi gente... eso ha mermado...

Hector:

La cantidad de gente ha mermado...

Alicia:

Claro...

Hector:

Bueno y en Bogotá, ¿cuál es el parque que más le gusta?... o sí, de pronto en árboles y todas esas cuestiones, ¿cuál es el que a usted le parece más bonito?

Alicia:

Bueno, el Nacional me parece muy bonito... el parque Nacional es muy hermoso y tiene artísimos árboles... es muy bonito, hay mí me parece... yo no sé pero a mí me fascina ver los árboles, la gente y... sí, el Nacional me gusta mucho.

Hector:

¿Y hay otro parque que usted diga que le guste o sólo el Nacional?

Alicia:

Pues yo... ¿Sabe a cuál parque no he ido? Al del Jaime Duque...

Hector:

¿Al Jaime Duque? No, ya somos dos...

Alicia:

Pero por falta de tiempo...

Hector:

Pues no siempre... y ¿por qué le gustaría ir al Jaime Duque?

Alicia:

Porque no lo conozco y no sé... está ese parque al norte pero yo no lo conozco...

Hector:

¿Y ha ido al parque de la 93?

Alicia:

No...

Hector:

Para que vaya que también es bien bonito por allá... y bueno, y de Bogotá ¿Qué no le gusta tanto?

Alicia:

Lo que no me gusta tanto es que hay demasiados rateros y demasiados indigentes muy sucios, ellos se hacen en todos los sitios y eso es lo que daña Bogotá, demasiados indigentes, se hacen popo en todas las esquinas, en todos los sitios, vuelven la ciudad... ¡es una vergüenza para la ciudad! O sea cada uno, por ejemplo yo que soy una empleada de servicio, le ayudo a la señora, saco la basura y al momentico eso semejante reguero, rompen todas las bolsas de la basura... los indigentes no tienen compasión con la familias... que la familia está pagando el aseo, nada de esas cosas... y se hacen en todas las puertas... son... es una vergüenza para Bogotá si sinceramente... El gobierno debería recogerlos toditos y llevarlos por allá a una isla donde ellos estuvieran más tranquilos, pudieran hacer de todo porque si Bogotá... la ciudad es muy amañadora... de Bogotá es muy acogedora, la gente es buena, acá la gente es buena pero eso es lo que daña la ciudad, los indigentes porque no ayudan a uno, porque son agresivos, han visto gente que le pegan pero eso es lo malo de Bogotá... y el gobierno debería recogerlos a toditos y mandarlos por allá a una isla... no pero de verdad es que sí, que feo...

Hector:

Sumercecita eso sería todo, muchísimas gracias por su tiempo y su colaboración...

Alicia:

No, gracias a ustedes, un placer.

ANEXO 2

Entrevista 2

Héctor: Cuénteme su vida

Luis Fernando: Pues dura, o sea yo fui mimado 7 años, yo soy hijo menor. A los siete años nació mi hermanito, y me voy a alargar un poquito, pero tampoco mucho pues. Resulta que él tenía el vicio de que uno iba pasando al pie de la cama de él, pues él estaba digamos en una cama, y uno iba pasando y él se le tiraba para que uno lo cogiera en el aire. Yo venía de ver una película de Batman, entonces yo me sentía Batman, me entiende. Cuando mi hermanito se me tiró, yo me agaché. Se rajó la frente. Entonces “le tiene bronca al niño, lo quiere matar”. Entonces yo fui a donde mi hermanito y le hice así.... “Mamá Luis Fernando me está pegando”; “Mijo, Luis Fernando le está pegando al niño”, y llegaba y pa-pa-pa-pa-pa, me pegaba. Yo de niño decía: “mi papá me quiere humillar, y no le voy a llorar”. Entonces, le daba más ira y él me pegaba hasta que no podía más, me entiende. Entonces, eso es tortura con un niño. Entonces imagínese como se cría uno así. O sea no que diga “¡Ay, pobrecito yo!”, antes yo digo lo contrario, un berraco que he logrado soportar todo eso, y no superarlo porque superarlo sería listo ya mirarlo sin dolor. Pero hasta ahora lo estoy entendiendo. Inclusive el proceso de rehabilitación me sirvió para eso porque a mi nunca me interesó, a mi me decían, “conóctete a ti mismo” “se tu mismo”; pa’que me voy a conocer, cómo así que sea yo, yo no puedo ser otro, me entiende. O sea, yo siempre he reaccionado como se me ocurra, si me entiende. Yo a nadie soy capaz de decirle: “hombre yo soy un tipo calmado”, “yo frente a tal situación reacciono de cierta forma”; yo sé como soy.

Héctor: Entonces, ese tiempo de niñez fue bastante duro para usted con su familia.

Luis Fernando: Yo el otro día leía un artículo sobre violencia infantil y decía que usted en esos tratamientos nunca los va a superar, y va a tener..., bueno un montón de cuestiones psicológicas como que se ataca a uno mismo yo últimamente me he dado cuenta de eso, si me entiende. O sea, yo después de que salga de esta entrevista diga: “ah tanta güevonada que hablé yo, que necesidad tenía yo de...” si me entiende comienzo como a insultarme, a recriminarme, y pues a mi se me hace que eso es de la crianza simplemente.

Héctor: Bueno, y ¿cómo era el trato con sus papas o con sus mamá, particularmente?

Luis Fernando: Nada, con ellos no había nada. Ellos decían que la única responsabilidad de ellos era que uno tuviera comida ropa y estudio. A ellos nunca les importó darnos cariño, nada, nada. Ni le explicaban a uno por qué le iban a pegar. Ahora, si al caso le decían “le pego por tal cosa” y pum pum pum. Pero en ningún momento “mijo lo que pasa es que usted tiene que corregir cierta cosa, tal otra, eso nunca.

Héctor: ¿Usted dónde vivía?

Luis Fernando: en la Soledad.

Héctor: ¿y cómo era la ciudad en ese entonces?

Luis Fernando: Lo mismo, la soledad sigue siendo igual, o sea, sino que pues no había tanto carro ni nada de eso, me entiende. Pero, a mi no se me olvida, cuando yo era niño aquí vivía Harold, el que murió hace poco. [...] Se veían mucho con Harold, inclusive en esa época decían que eran mariposas, como se decía en esa época.

Héctor: ¿y usted lo consideraba un barrio tranquilo?

Luis Fernando: Delicioso

Héctor: ¿sí? ¿Por qué?

Luis Fernando:

Héctor: ¿Le guasta el parque?

Luis Fernando: ¡Claro! Inclusive, por ahí trato de pasar todos los días.

Héctor: ¿Le gusta caminar?

Luis Fernando: ujummm

Héctor: ¿a qué lugares ha ido caminando?

Luis Fernando: No, poco. Caminar así muy largo tampoco es que sea muy bueno. Un día hice el intento de caminar así hasta Anapoima. ¡No fui capaz!

Héctor: ¿Eso fue lo más lejos que llegó?

Luis Fernando: No, o sea, lo más lejos que he caminado es hasta el salto del Tequendama. Desde bosa hasta el salto del Tequendama.

Hector: Uyyy, ¡pero siempre es trecho! ¿y por qué lo hizo?

Luis Fernando: Una vez caminé hasta San Antonio de Tena.

Héctor: ¿Hasta San Antonio? ¿Y cuánto se demoró?

Luis Fernando: Todo el día. O sea, yo quede de encontrarme con una amiga allá, pero yo no tenía para el pasaje. Entonces le dije: “tranquila, nos vemos allá, yo me voy a pie”.

Héctor: Bueno, ¿de la ciudad cual es el lugar que más le gusta frecuentar?

Luis Fernando: Pues no se Bogotá tiene sitios muy bonitos, por ejemplo, uno de los sitios que más me gusta a mi que me encanta caminar: de la séptima a la once, calle ochenta y seis.

Héctor: y ¿por qué le gusta esa zona?

Luis Fernando: Porque es un bosque. ¡Es increíble! Yo he contado más de trescientos árboles en ese que le estoy diciendo. Entonces imagínese que rico en Bogotá un sitio donde se siente la humedad del bosque, el andén lleno de musgo, los muros también con musgo, o sea, para mi es uno de los sitios más lindos de Bogotá. Aunque pues, haber que otro sitio bonito de Bogotá. Bueno, pues sitios bonitos donde no lo dejan entrar a uno: parque de la noventa y tres

Héctor: y ¿cómo se siente cuándo no lo dejan entrar a ese lugar?

Luis Fernando: Normal, la policía ya me ha enseñado que yo ya no soy gente.

Héctor: ¿Por qué cree eso?

Luis Fernando: Vea le voy a contar. Un día yo tenía mi cambuche en lo que llaman la circunvalar, que no es la circunvalar, ¿sabe cuál es?

Héctor: ¿Cuál?

Luis Fernando: La tercera, Carrera tercera. Tenía yo mi cambuche allá. Entonces llegaron los tombo: “Salgase que le voy a quemar esto”, les dije yo: “ah, y después hablan de derechos humanos” y disque “es que los derechos humanos son para la gente”. Entonces yo me he acostumbrado a eso, si me entiende, que yo me considero igual a ustedes, igual a cualquier millonario, al que anda en Mercedes, antes me siento más que el que anda en mercedes, si me entiende, pero sé que para la sociedad, el del mercedes es gente. Porque es que la gente es, como dice oropel, ¿conocen esa canción, Oropel? La que empieza: “Amigo cuento tienes cuanto vales, ese es el principio de la actual filosofía”. Uno en música colombiana consigue lo que sea. Desde vulgaridades, con la música paisa hasta cosas bien románticas.

Héctor: ¿Qué sitios usted ha escuchado, dónde encuentre música amena, que a usted le guste?

Luis Fernando: Yo no sé, hay un sitio donde no he entrado, o sea, si algún día tuviera plata, porque no me atrevo ni a decir “el día en que tenga plata” porque yo se que nunca voy a tener plata, si me entiende, pero si algún día tuviera plata, iría a la esquina del tango. Me encanta e tango. Y ver bailar tango, uf.

Héctor: ¿Le recuerda algo?

Luis Fernando: O sea, para mí no hay nada más lindo que ver bailar tango o salsa. O sea, lindo en el sentido artístico. Pues aunque ya el ballet es muy elegante si me entiende, pero ver una pareja bailando bien hermoso, tango y salsa.

Héctor: Usted me comentaba ahorita que ya lleva dos años de haber salido del centro de rehabilitación y que ahorita está viviendo en la cuarta, en San Bernardo, ¿Cuál ha sido una de las experiencias más difíciles después de haber salido del centro de rehabilitación?

Luis Fernando: Pues, ahí suena irónico, pero para mí lo más duro es la rutina, o sea lo que me toca hacer todos los días, pedir limosna. Usted no se imagina lo que le toca a uno humillarse. Y fuera de lo que le toca a uno humillarse, lo que la gente lo humilla a uno encima.

Héctor: ¿Cómo ve usted, entonces, a la gente en Bogotá? O sea, bueno usted dice este man es así, asa.

Luis Fernando: O sea, le voy a decir lo que yo pienso de Bogotá. Para mí Bogotá es un paraíso, es el sitio más hermoso que hay en el mundo., si no que, la mayoría de la gente que vive aquí no la quiere, ese es el problema de Bogotá. Por eso no hay amabilidad, por eso no hay cordialidad, por eso todo el mundo anda estresado. Porque los que viven acá y la odian, estresan al resto, si me entiende; entonces, si en Bogotá vivieran los que la queremos, que rico; que uno preguntara una dirección y le dieran la dirección exacta, que uno pregunte por un negocio y le digan: “queda allí”, pero acá en Bogotá es al contrario, la gente es feliz embolatándolo a uno. Pregúntele usted aquí a cualquiera, pregúntele cual es el Park Way “a no, si ha visto la avenida que está allí, usted cruza esa avenida...” son felices diciéndole eso, entreteniéndolo ahí, pero para mí Bogotá es...

Vea, le voy a decir una cosa, para mí el que se acueste en Bogotá con hambre, es un pendejo. Porque como le digo a veces a la gente, en el último caso va uno a un restaurante “vea regáleme sobrados”, pero con hambre no se acuesta uno en Bogotá.

Héctor: ¿Usted ha pasado la noche en la Calle?

Luis Fernando: Muchas. Yo viví seis años en la calle.

Héctor: ¿Cómo fue esa experiencia?

Luis Fernando: Yo dormí en andenes, en los jardines no, pero en andenes, debajo de un puente y tuve mi cambuche al aire libre, a la intemperie pues.

Héctor: bueno, y durante esos seis años, ¿dónde anduvo, que vivió?

Luis Fernando: El centro.

Héctor: ¿Solamente el centro?

Luis Fernando: Centro, Teusaquillo, Soledad y Galerías.

Héctor: ¿Sólo por esa Zona? ¿No andaba por otra zona?

Luis Fernando: sobretodo porque ya lo conocen a uno, porque el problema de pedir es que cuando uno entra por una zona donde no lo conocen “viene a robar, viene a robar, viene a robar”. En cambio donde lo conocen le da al menos porque ya están mamaos de verlo a uno, pero por lo menos saben que no es ladrón.

Héctor: Bueno, pero esa experiencia durante esos seis años, ¿qué es lo que más recuerda de esa experiencia?

Luis Fernando: O sea, recordad de dolor, los policías.

Héctor: ¿Por qué?

Luis Fernando: Porque son una mierda. Para el policía el ñero no tiene derechos de nada. Le puedo contar cantidad de anécdotas, si me entiende, como la que le comentaba ahora que me iban a quemar el cambuche. El otro día llegó uno y me dice: “ah, pero es que ustedes viven muy bueno”; “hermano tranquilo, bote ese uniforme y yo le enseñé a armar un cambuche pa’que viva así de bueno como vivo yo”. Si me entiende. Porque ahí llegó a medio día y yo no me había levantado y entonces “ay, usted vive muy bueno”. O sea, el policía mantiene, como le decía, yo una vez a un policía: “ustedes con el pobre, ve, con el rico se humillan, y ante el pobre se les olvida que ustedes también son pobres, toes, ese es el problema del policía, se da cuenta. Que porque el policía es el celador del rico, porque esa es la verdad del policía; el policía es la empresa de celaduría que cuida los ricos. Porque usted nunca ve a los policías cuidando en Ciudad Bolívar... si van a Ciudad Bolívar es a hacer un allanamiento, entonces se sienten que son ricos, lo mismo que el portero, fíjese que el portero del edificio se siente el dueño del

edificio y se siente del mismo estrato de los residentes ante el que llega... ante el residente se humilla, lo mismo pasa con el policía, con el rico se humilla y con el pobre se le olvida que él también es pobre... yo una vez le dije eso a un policía y ¡la mano de bolillo y pata que me dio!

Hector:

¿Y usted qué hizo cuando le estaban pegando?

Luis:

Nada, uno no puede hacer nada... mejor dicho si yo hago algo quedo con un enemigo armado en la calle...

Hector:

¿Y qué cosas son las que no le gustan de Bogotá?... Además de los policías por lo que veo que lo molestan tanto...

Luis:

A mí Bogotá me encanta, me gusta el frío... Por ejemplo, de las cosas más aburridoras pero que a mí me gusta, un amanecer de llovizna, que sale uno con ese frío recién bañado pero para mí es tan rico, a mí el ambiente de páramo me encanta y ese es el ambiente de Bogotá, o sea ¿sabe qué es lo único que yo le pondría a Bogotá?

Hector:

¿Qué?

Luis:

Neblina... que rico sería que Bogotá se nublara de vez en cuando... todo está que primero quien sabe la inseguridad como sería, pero sería hermoso... ¡poder andar uno por el Park Way nublado! Ay, que rico...

Hector:

¿Pero así de día o también en la noche?

Luis:

Como sea.

Hector:

¿Sí? ¿No le da miedo Bogotá por la noche?

Luis:

En estos días oía una... como un comentario que me cayó a mi preciso, de pronto era un poema, algo así que decía que la neblina lo aísla a uno y de pronto será por eso que me gusta la neblina, porque decía si acá hubiera neblina cada uno estaría sólo, porque no nos veríamos... si, entonces por eso será que me gusta la neblina, o sea porque busco la soledad, porque toda la vida me he sentido mal con mi papá, con mi mamá, con mis hermanos, con todo el mundo, entonces... ¿sabe cuál era mi felicidad de niño?... En la casa había un cajón donde había llegado una nevera, no sé qué sería y estaba en el patio... a mí me encantaba coger la

colcha de mi cama, ponerlo allá y meterme... Ay, que rico un sitio donde nadie me jode... Perdóneme de pronto tanta nostalgia pero...

Hector:

Tranquilo... no se afane, no hay ningún problema. Bueno pero ¿si le da miedo Bogotá en la noche?... Pues también porque es bastante aislado y bueno, encontrarse a alguien en la noche puede ser bastante...

Luis:

Pues me da miedo llegar muy tarde a donde vivo porque entre más tarde más ansias tiene la gente de droga y entonces se pone más peligroso...

Hector:

¿Y durante el día cómo es la gente allá?

Luis:

Normal...

Hector:

O sea, las ansias les entran es en la noche...

Luis:

No lo que pasa es que de día usted sabe que uno puede salir a robar, a retacar, a reciclar... ¿pero de noche?... entonces de noche la gente tiene más ansias y a mí no me gusta, como dicen acá, dar papaya... entonces si yo me pongo a entrar allá a las 10, 11 de la noche sé que estoy dando papaya y si hay alguien por ahí dice “hummm, este debe traer todas las trabas, quitémoselas” y ¡pum!

Hector:

¿Cuánto tiene que pagar de arriendo en el cuarto?

Luis:

Cinco...

Hector:

Y bueno y ¿qué tiene la habitación?

Luis:

No tiene ni cama... o sea, hay una banca, de esas que se usaban antes que son de madera pero que no tienen espaldar, una banca de esas, un cabezal y tres largueros... entonces en el cabezal tengo amarrados los tres largueros y los pongo sobre la banca y hay unas tablas, una espuma y un colchón.

Hector:

¿Y es oscuro donde vive?

Luis:

Es una cueva, allá no hay ventanas ni nada, pero tengo luz. Y pues... no se pueden dejar cosas delicadas por ahí sobre las mesas porque usted pisa acá y se mueve todo el piso entonces es muy fácil que se caigan las cosas... y hay pulgas, ratas...

Hector:

¿Cómo se siente con eso? ¿Cómodo o ya...?

Luis:

No, pues a las ratas me ha tocado acostumbrarme y las pulgas las combato con Neguhom... es un polvito que pues rinde mucho porque lo compré en estos días y costaba 2.000 pesos y subió a 2.200 y con eso salen como 10 litros de veneno... entonces yo consigo un atomizador de esos pequeñitos, aunque en este momento estoy sin atomizador pero si me desesperan pues preparo así y lo echo con las manos... nosotros lo usábamos acá con una perrita que teníamos, la bañábamos y después de bañarla, preparábamos Neguhom y la dejábamos empapada en Neguhom y veía uno cómo caían las pulgas, se lo recomiendo para los perros.

Hector:

Lo voy a tener en cuenta... hubo un tiempo en que también se me metieron las pulgas a la casa y no había poder humano para matarlas...

Luis:

Usted lava las cobijas y prepara un balde con Neguhom, mete la cobija ahí y la pone a escurrir... a esa cobija no se le vuelve a pegar una pulga.

Hector:

¿Si se siente bien en ese lugar?

Luis:

Pues me siento bien pues porque tengo un techo... pero pues preferiría vivir en un sitio más amplio.

Hector:

Claro, Luis Fernando pues muchísimas gracias...

Luis:

¿Ya fue todo?

Hector:

Era más bien algo chiquito como para mirar cositas, pero de verdad muchas gracias por su tiempo y su colaboración.

Luis:

No, gracias también a ustedes por escuchar.

ANEXO 3

Entrevista 3:

Héctor: Me gustaría saber, primeramente, sobre su vida. ¿Cómo ha sido su vida? Cuénteme su vida.

Eliecer: ha sido en dos partes. La primera, camello como un hijue madre como desde los diecisiete hasta los cuarenta y cinco años. Luego ya ahí se partió la otra, ya no volví a trabajar, ya sí, me tiré a la calle, y a la droga. Mariguana consumo como desde los veinte años.

Héctor: O sea, usted trabajaba y ya consumía mariguana

Eliecer: si, yo era sastre, yo hacía pantalones. Pero en la piesa donde yo vivía lo que me acompañaba, o sea, un burro, la maquina, la plancha, la cama, que era de mis compañeros.

Héctor: Bueno, antes de eso ¿cómo fue su infancia, su familia?

Eliecer: No, nosotros, po'allá en un pueblito, en el Huila. Pobres, pero pues la pasábamos muy sabroso y en la casa tenían de todo, gallinas, chivos, marranos, eso era de todo, si. Pero, para qué, cuando hacían, por lo menos para el San Pedro, eso mataban marrano, chivo y cualquier cantidad de gallinas, uyy eso uno se hastiaba.

Héctor: ¿y cuántos eran en su familia?

Eliecer: nosotros éramos doce. Doce hijos más los dos viejos allá éramos catorce.

Héctor: bueno, y en esas fiestas, además de partir el marrano, ¿qué hacían?

Eliecer: Nada, bailar, la gente era muy sana, era muy inocente, yo por ejemplo salí a los veinte años del pueblo y ni siquiera sabía qué era un marica. Por allá hablaban de, si, maricas, pero no sabía qué era eso.

Héctor: ¿Y usted salió a los veinte años del Huila y se vino para acá Bogotá?

Eliecer: No, pa' Cali . Allá fue donde me vine a enterar qué era un marica.

Héctor: ¿y a qué edad llegó acá a Bogotá?

Eliecer: Aquí llegué ya como a los cincuenta. En Cali duré desde los veinte hasta los cincuenta. Treinta años de edad boleando maquina. Yo era sastre del deportivo Cali y del América. Allá en la sastrería dónde yo trabajaba le trabajaban a ellos. Yo le hice pantalones al Tigre Benites, al Maía torres, a Pedro Arturo.

Héctor: ¿Y por qué se vino a Bogotá?

Eliecer: porque allá me conseguí una muchacha.

Héctor: Allá.

Eliecer: En Cali. Y resulta que la muchacha era de aquí, era rola. Entonces, un día me dijo “camine pa’ Bogotá que allá tengo la familia”, y yo le dije: “pues camine”, y nos vinimos. Yo viví aquí con ella. Esa muchacha tenía muchos problemas. Y pues yo desgraciadamente me apegué mucho a ella. Y no esa relación aquí se dañó, eso no sirvió para nada. Entonces, mas sin embargo, yo trabajé y la dejé por allá en el Olachi, po’allá en Olachi le compré una casa lote, a ella y dos muchachos que según ella decía que eran míos, pero yo no creo que eran míos. Yo me iba a trabajar y ella, después fue que me dijeron, “no, eso usted se iba a trabajar y su mujer entraba al uno y al otro”.

Bueno así pasó. Ya después dije: “no, yo me quedo mejor solo”. Veo y yo nunca había robado. Entonces, me metí a la 15. En ese tiempo todavía estaba el cartucho. Por ahí me puse a fumar mariguana, y un viejo me dijo: “hermano usted qué”. Le dije: “no mano, vea, por acá”. Me dijo: “mano pues hombre flojo y cobarde, no logra mover mujer joven y bonita” Me dijo, camine vamos a hacer algo. Nos fuimos y, yay, el tipo no atracaba, el robaba era po’allá, se metía por las ventanas, o se metía... si. Y sacaba, yo le recibía, y nos íbamos; pero tampoco. Ah, la primer vez, pues claro, a los veinte días la primera entrada a la modelo, jummm, Juepuia esa sí que estuvo dura.

Héctor: ¿Por qué?

Eliecer: porque imagínese, yo, ya la edad y esa modelo es muy áspera. Fueron seis meses, y cada ocho días nos lavaban, con ropa y todo, porque yo no tenía... como a mí no me llegaba visita, entonces, nos lavaban como a las diez de la noche que cobraban la guachimaniada todos los domingos. Como yo no pagaba la guachimaniada, entonces nos lavaban, a los que no pagaban guachimaniada`. Todos los domingos, uy, eso fue una tortura. Bueno, pasaron seis meses, luego volví y salí, volví y me encontré con ese man, volvimos a ir a robar, y nos volvieron y nos cogieron. Pero eso fue en el dos mil, en el año dos mil, ya estaban los paracos, ya estaban los paracos en la modelo, pues había que pagar guachimaniada pero entonces, uno camellaba allá, ellos me..., yo era el electricista de ellos. Yo les arreglaba las estufas, les arreglaba los enchufes de las celdas, si, yo era el electricista y por eso me salvé, Pa’ que, y les vendía allá mariguana. Ellos son allá los que tienen el poder de la mariguana. Entonces ellos me pasaban una bolsadota de mariguana ya en la bolsita y un libro, un cuaderno:

“anote, al que le pida, dele” “cómo se llama. Y uno tenga”. El domingo llamaban por lista, fulano, fulano, fulano, fulano. Y con eso yo pagaba la guachimaniada.

Héctor: ¿Usted donde vive actualmente?

Eliecer: Yo, vivo aquí en la calle. Yo soy habitante de calle. Pero Por el año que, eso fue en el dos mil, hoy estamos en el dos mil diez. Como del dos mil cuatro para acá ya dije: “nah, no vuelvo a robar ni me ando con esa gente, entonces no me meto po'allá donde los ladrones.

Héctor: ¿Y por dónde es esa zona?

Eliecer: lo que es Santa Fe, de Santa Fe pa'lla eso está lleno de ladrones y rateros.

Héctor: ¿Para usted que es casa?

Eliecer: Nosotros hace mucho tiempo, por eso yo no sé que es dormir en un aparato con cuatro camas o un colchón y una almohada. Ya uno duerme es en el pastoral, yo por eso ando buscando. Yo ando buscando los cartones y plástico para uno acostarse, porque por la noche ese el problema que está uno lloviendo por ahí debajo de un palo pa'agarrar un aguacero, con la ropa mojada y aquí en Bogotá eso está mal. Ahí es donde uno ve al diablo. Aprende uno a ver lo que es Dios y lo que es diablo.

Héctor: ¿Usted lleva cuanto tiempo viviendo acá en Bogotá?

Eliecer: Pues nosotros llegamos aquí, si como a los cincuenta años, ya tengo sesenta y dos sesenta y cuatro, ya hace catorce años.

Héctor: Y bueno, ¿qué le ha parecido la ciudad? ¿Qué Piensa de la Ciudad?

Eliecer: huy, pa'mi Bogotá es una plazota.

Héctor: ¿Por qué?

Eliecer: Aquí la gente es muy buena, la gente le da a uno plata, sí: “¿usted ya almorzó? No, tenga vaya y almuerce”. Lo que no hacen en ninguna otra parte. Ahora, se pone uno a reciclar y ahí se encuentra uno muchas cosas ropa, corotos, vea, hasta anillos de plata en la basura. Si ve.

Héctor: y bueno, ¿Qué es lo que más le gusta de Bogotá?

Eliecer: La gente, la gente es muy alcahueta con uno. Sí, todos viciosos. Vea toda la gente que anda así como yo, pues, por el verraco vicio. Si no fuera por el vicio uno no andaba así. Pero se pega uno al vicio y... pues es que eso, el vicio lo

absorbe a uno. Lo que es basuco, el bóxer, el pegante, el chamber. En el caso mío, no es sino el basuco y la mariguana. En cambio ellos, por lo menos, ellos vea; eso es mariguana, basuco, pegante, chamber, gasolina, bueno, cualquier arsenal de cosas para..., pero a mí no.

Héctor: ¿y qué es lo que menos le gusta de Bogotá?

Eliecer: ¡ah! Los tombos. Es que son de muy mala clase mano. A mí me han pegado, ¡aquí! Yo cuido aquí carritos ya hace año y medio. Yo cuido carros acá en la Apolonia, se la recomiendo, cuando vaya a comer pescado, la Apolonia se llama, es muy sabroso y barato. Entonces, aquí, porque ellos son muy duros con uno, son vulgares como ellos saben que uno no tiene quien, si, andan en la calle, entonces: “venga sapo hijueputa que siéntese ahí, que no se qué”, entonces yo: “pero respete señor agente”, que respete ni que hijueputas, entonces yo ya también me le, si: “a este tomo hijueputa”. Me han llevado al CAI, y me encierran en el baño y me han pegado entre tres y cuatro, una mano de pata, si. ¡Oiga! Hasta una hernia me dejaron. Tengo aquí una hernia, de una patada que me dieron.

Héctor: Bueno, ¿a usted le gusta caminar?

Eliecer: ¡Si, claro! Toda la ciudad

Héctor: ¿Por dónde ha estado?

Eliecer: Yo empecé desde la trece pa'cá, me vine por lo que era Santa Fe, frente aquí a la soledad, Teusaquillo, y aquí pa'galerías, pero ya desde la cincuenta no he pasado.

Héctor: ¿Hasta dónde ha sido lo más lejos que ha llegado?

Eliecer: hasta la cincuenta.

Héctor: ¿y de todos estos espacios recorridos, cuál ha sido el que más le ha gustado?

Eliecer: este y Teusaquillo. Aquí y el Park Way.

Héctor: ¿Por qué?

Eliecer: ¡Oiga muy chévere! Yo por lo menos en mi cumpleaños, el año pasado, estaba cumpliendo años, llegaba a las diez de la noche. Yo armé el bareto, pero! ah! Me dije, me voy a acostar y no tengo ni cigarrillo, entonces me voy. Y ahí en frente de Davivienda, llego y está la canasta, mando la mano y saco una bolsa, miro, ay, un sanduche de aquí de cubano, enterito, media de aguardiente y un

paquete de MarlBoro, y sin destapar. Imagínese eso. Me estaba esperando de cumple años ahí.

Héctor: ¿y usted cuando cumple?

Eliecer: el 17 de noviembre.

Héctor: bueno ¿le gusta más este lugar porque encuentra cosas?

Eliecer: Sí, y porque la gente es muy buena. Lo que es la Soledad y Teusaquillo, ¡ah! Es muy chévere.

Héctor: ¿y el Park Way por qué le gusta?

Eliecer: ¡ah! Muy elegante, me he encontrado cualquier cantidad de cosas.

Héctor: ¡en serio! ¿Cómo que cosas?

Eliecer: Buscando colillas, hasta celulares. Cuando se ponen a tomar, los muchachos, cuando se ponen a tomar ahí trago, y salen y se van y dejan todo.

Héctor: ¿y cuál ha sido el lugar que menos le ha gustado?

Eliecer: Lo que es la olla. La calle del brons. Yo por eso llego allá, compro la mariguana, compro la bichita y salgo, yo no, yo nunca me quedo ahí.

Héctor: ¿por qué?

Eliecer: porque no me gusta.

Héctor: ¿Qué es lo que no le gusta de ahí?

Eliecer: la gente, digamos, pues yo nunca fui vulgar, yo nunca fui grosero; y entonces, estar metido entre toda esa gente, que es tan vulgar, que es tan grosero, el espíritu no me cabe allá, me rechaza, el espíritu me pide que salga.

Héctor. Bueno, creo que eso es todo, muchísimas gracias por su colaboración.

ANEXO 4

Categoría	Enunciado	Interpretación
ESPACIO FAMILIAR	Pues yo he estado con una hermana, pero mi hermana ella se fue por allá, consiguió el marido y se fue pal campo, entonces ahora yo estoy sola... Bueno, mi familia era de origen campesina y mi mamá, ella fue una mujer trabajadora, mi papá también, pero ellos ya fallecieron	<p>Los modos de comprensión del hombre con relación al mundo son influenciados por la relación con otros. Cuando estamos con otro la realidad se nos presenta de un modo distinto que cuando nos encontramos solos.</p> <p>El obrar con otros en ciertos escenarios muestra relaciones de cercanía, afectividad conflicto, entre otros.</p> <p>Espacio de origen. Pertenecer a una región, sector o estrato brinda unas condiciones determinadas para comprender el mundo. El habitar en espacios rurales implica relacionarse de manera distinta con el espacio (naturaleza, animales, casa) Aunque el trabajo es un acto propio de l hombre, la relación que cada individuo tiene en el y a través de él es diferente. El campesino se relaciona con la tierra de modo distinto, pues no solamente la tierra le es de provecho para alimentarse sino también le es espacio de vivienda.</p>
ESPACIO NATURAL	No es tan bonita, a mí no me parece... me parece bonita antigua si, a mí me parecía bonita, porque usted llegaba a una casa y que el palo de durazno y que disque el palo de brevo, que la cereza entonces ahí, el jardín para sacar los niños al solecito uno, ahora no, se acabó todo eso.	Espacio natural, estético.
ESPACIO RELACIONAL	Pues la gente pues... yo nunca di con mala gente, no, yo no tengo malos recuerdos, yo siempre, cuando estuve joven mis papas siempre fueron buenos, tanto las niñas como la señora, los hijos y en fin, siempre fueron buenas personas con los demás, yo no	Los modos de relación del hombre con la familia determinan la forma como el hombre se relaciona con los demás individuos, no familiares, de la sociedad.

	tengo malos recuerdos de ellos, para nada... no, siempre fueron correctos, me pagaron... pues no le pagaban mucho a uno pero bueno, le pagaban lo justo, lo normal ¿sí?	
	Pues yo siempre estoy pidiendo que por favor me regalen por ahí algoito y así uno va recogiendo...	Estar con otros
	Estoy viviendo en el barrio La Perseverancia y allá pago una pieza...	El barrio es una construcción subjetiva al interior del espacio urbano que muestra practicas propias del sector donde se encuentra.
ESPACIO E IDENTIDAD	Y la gente que viene a Carulla es muy generosa, ellos siempre que les sobra algo que le dan a uno los 500 pesitos...	Filosofía de la ciudad. El imaginario que opera en la ciudad sobre la gente generosa está fuertemente relacionado a la cantidad de dinero que posee. Así las personas más pródidas son personas más generosas
	Porque la gente es más generosa, claro... le pueden regalar a uno por ejemplo los 500 pesos, que a veces 700 pesos o a veces que 1000 pesitos... entonces eso, para uno que ya no lo reciben en ningún lado...	Imaginario de gente generosa.
	¿Y actualmente le parece más bonito el norte que digamos el sur o de pronto esta zona más central...? No, me parece más acá... eh, el norte es mejor... Sí la gente es muy decente, muy... pues muy generosa. En cambio en el sur no porque es más pobre...	La Ciudad decente y generosa se da a partir de la idea de la cantidad de dinero que alguien puede recibir. En este sentido se es más generoso en la medida en que se tiene más dinero y se puede dar más. Mientras que las personas de bajo decurso no son generosas porque no tienen aportar económicamente.
ESPACIO DE PELIGRO	Lo que no me gusta tanto es que hay demasiados rateros y demasiados indigentes muy sucios, ellos se hacen en todos los sitios y eso es lo que daña Bogotá, demasiados indigentes, se hacen popo en todas las esquinas, en todos los sitios, vuelven la ciudad... ¡es una vergüenza para la	

	ciudad!	
DENTRO DE LA CASA	<p>Pues a mí me gusta donde vive pues la señora es honrada... sí, ahí no me han robado nada, donde es honrada la gente uno se amaña porque hay patronas que no le cuidan nada a uno, o sea los dueños de las casas, pero en otras partes si, los dueños de la casa cuidan las cositas de uno, le cuidan la ropa que si uno, por ejemplo, va a llover ellas le entran a uno la ropa, eso pues de todas maneras... yo siempre tengo que recoger 100.000 de pieza y los 100.000 de los servicios</p>	<p>El espacio de la casa es un escenario de cuidado, refugio y protección. Sin embargo, este escenario esta mediado por la capacidad adquisitiva de cada persona. Así, a mayor cantidad de dinero pagado mejores condiciones de vida tendrá una persona.</p>
ESPACIO URBANO	<p>A mí me gusta mucho por ejemplo... yo a veces voy por allá al Carulla de la 170 o a la... sí, la zona norte, o sea casi siempre voy a trabajar a la zona norte.</p>	<p>La ciudad es un espacio sectorizado matemáticamente lo cual permite distinguir tradiciones y prácticas que a pesar de su convergencia en la ciudad con otras prácticas y tradiciones , caracterizan espacios excluyentes, o espacios públicos etc.</p>
	<p>Me gustan por ejemplo... Bogotá es bonita porque tiene su... Digamos tiene a Monserrate que es un sitio hermoso para ir y venir, los sitios turísticos son muy bonitos... está el Museo del Oro, está... hay artos sitios en Bogotá que tienen...</p> <p>Yo fui cuando estaba más joven... Sí cuando estaba más joven vea he ido al Museo del Oro, a la Plaza de toros también la conozco... los parques...</p> <p>¿Y cómo le parece la Plaza de toros?</p> <p>Pues un tiempo estuvo como... Antes era mejor, me parece... Porque ahora la han descuidado... como muy deteriorada ¿sí? Y como que la gente ya no va tanto a las corridas... entonces uno iba a pedir allá pero ahora no está yendo casi gente... eso ha mermado...</p> <p>Bueno, el Nacional me parece</p>	<p>El espacio turístico se presenta de manera bivalente, como espacio de recreación y como espacio de trabajo.</p>

	<p>muy bonito... el parque Nacional es muy hermoso y tiene artísimos árboles... es muy bonito, hay mí me parece... yo no sé pero a mí me fascina ver los árboles, la gente y... sí, el Nacional me gusta mucho.</p>	
<p>CIUDAD DE ANTES</p>	<p>Bueno la ciudad en ese entonces era como muy... muy congestionada antes, era muy congestionada, tanto para poderse uno transportar, el transporte siempre era muy difícil, porque los que teníamos los arriendos en el sur nos tocaba trabajar en el norte... La ciudad de Bogotá si fue muy congestionada, pero ahora ha salido mucha gente de acá, se han ido a sus fincas, a sus casas... han desocupado un poco, ahora la ciudad está no tanto como antes, o sea como que la gente se ha ido a otros sitios, a otros países, ahora la ve uno como más descongestionada, más sola... y a uno como que le da la nostalgia, porque antes había mucha gente acá, pero todo el mundo estaba trabajando y después que trabajaron y ya las empresas ya no reciben gente, pues la gente se va yendo, por lo general la gente de edad se va.</p>	<p>Dado que la ciudad es un espacio donde convergen varios sentidos, se tiene la noción de ser congestionada y habitada por muchísimos individuos que laboran en ella y la significan. Existe una relación directa entre el trabajo y el espacio habitado. Esta relación se ve atravesada por la distancia . La ciudad es vista como un espacio en donde el trabajo determina la cantidad de personas que la habitan. Así a mayor cantidad de trabajo, mayor cantidad de personas que habiten la ciudad.</p>
	<p>Bueno nosotros... yo vivía en el sur pero estaba trabajando... trabajábamos en el norte... pero esas antes eran unas casas muy bonitas, unas casas que eran como, como una hectárea, había jardines, había frutas... yo pasaba por la 92 y allá lo que habían eran fincas y uno iba y trabajaba, pero en una finca, es que allá eran unas casas como de a cuadra y allá adentro había frutas, árboles, jardines,</p>	<p>Ciudad de Antes: Los modos de comprensión del espacio urbano son permeados por los modos de comprensión del espacio rural. Estos modos de comprensión son comunicados a través de un lenguaje heredado por la tradición, ya sea matemático o no, la ciudad de antes poseía características de los espacios rurales(jardines con frutas) pero se le aumentan ciertas características que la determinan como espacio urbano. Lo que es</p>

Listado de Anexos

		<p>característico de los espacios rurales es precisamente el espacio natural.</p> <p>La ciudad de antes no era totalmente urbano sino que poseía matices rurales.</p>
	<p>No es tan bonita, a mí no me parece... me parece bonita antigua si, a mí me parecía bonita, porque usted llegaba a una casa y que el palo de durazno y que disque el palo de brevo, que la cereza entonces ahí, el jardín para sacar los niños al solecito uno, ahora no, se acabó todo eso.</p>	<p>Espacio natural, estético.</p>
<p>CIUDAD DE AHORA</p>	<p>ahora la ciudad no es así, ahora lo que uno ve son edificios... entonces a uno le da la nostalgia de saber que uno pasaba... ahora la ciudad no, tumbaron eso y ahora está hecha de solamente edificios por donde uno trabajó, entonces a uno le da ¡qué tristeza! ¿Sí? Porque la ciudad la volvieron con muchos edificios acá en Bogotá, ya no ve uno esa belleza que había antes que uno por donde pasaba que los árboles, que los árboles frutales, que había ahí, que los brevos, que había manzanas y esos de durazno y que esos palitos de frutas bien chévere, de las casas... Los extranjeros compraban por ejemplo toda una cuadra para vivir, y esa era la casa de ellos, toda una cuadra, entonces cuando llegaba uno se sentía muy bien pero ahora Bogotá se está volviendo sólo edificios, sólo cemento y tumbaron todos los arbolitos y todo.</p>	<p>Hay una pérdida del carácter rural de la ciudad.</p> <p>La relación existente entre el espacio y el trabajo se ve afectada por la re organización infraestructural de la ciudad. De esta manera, el espacio de la ciudad, que era significado como espacio rural, es despojado de su condición estética y re-significado como un espacio visualmente incomodo.</p> <p>La belleza del espacio es mediado por el carácter natural del mismo.</p> <p>El aumento de edificios y cemento denota un espacio subjetivado por la idea de desarrollo. De este modo, la relación entre espacio y trabajo se ve aún más marcada por la distancia (construcción de vías para facilitar el transporte).</p>
	<p>Pues ahorita no estoy vendiendo así nada porque eso... le gente ya a uno no le compra nada Porque hay mucho... de pronto mucho almacén</p>	<p>La ciudad de ahora ha generado espacios donde se condensan ciertos suministros para cierto tipo de necesidades (supermercados).</p>

Listado de Anexos

	<p>entonces que uno encuentra las cosas, ya hay demasiados almacenes, no como antes, ahora cada barrio tiene su almacén de cadena... su almacén, entonces la gente no compra cosas porque todo lo tienen ahí en sus esquinas... todos los supermercados y todo lo tienen ahí al pie.</p>	<p>En los escenarios gestados al interior de la ciudad, se ha desdeñado cierto tipo de trabajos realizados por el hombre como la venta de productos en las calles. Esto evidencia la vigencia de la industrialización en los espacios urbanos.</p>
--	--	--

ANEXO 5

Categoría	Enunciado	Interpretación
<p style="text-align: center;">ESPACIO FAMILIAR</p>	<p>Pues dura, o sea yo fui mimado 7 años, yo soy hijo menor. A los siete años nació mi hermanito, y me voy a alargar un poquito, pero tampoco mucho pues. Resulta que él tenía el vicio de que uno iba pasando al pie de la cama de él, pues él estaba digamos en una cama, y uno iba pasando y él se le tiraba para que uno lo cogiera en el aire. Yo venía de ver una película de Batman, entonces yo me sentía Batman, me entiende. Cuando mi hermanito se me tiró, yo me agaché. Se rajó la frente. Entonces “le tiene bronca al niño, lo quiere matar”. Entonces yo fui a donde mi hermanito y le hice así... “Mamá Luis Fernando me está pegando”; “Mijo, Luis Fernando le está pegando al niño”, y llegaba y pa-pa-pa-pa, me pegaba. Yo de niño decía: “mi papá me quiere humillar, y no le voy a llorar”. Entonces, le daba más ira y él me pegaba hasta que no podía más, me entiende. Entonces, eso es tortura con un niño. Entonces imagínese como se cría uno así. O sea no que diga “¡Ay, pobrecito yo!”, antes yo digo lo contrario, un berraco que he logrado soportar todo eso, y no superarlo porque superarlo sería listo ya mirarlo sin dolor</p>	<p>La familia es el primer escenario en donde se gestan relaciones de conflicto y afecto. Tanto el afecto como el conflicto son elementos que contribuye en la construcción de la identidad. Así, el hombre se comprende en el mundo como un sujeto con características afectuosas como el ser mimado o por el contrario con características faltas de afectividad como la berraquera.</p> <p>A través de la ficción, el hombre configura identidades que le permiten obrar en el mundo. (Batman).</p> <p>En el proceso de configuración de identidad, la ficción juega un papel importante; pues, afirma las características que el sujeto forma en su primer escenario de relaciones.</p> <p>La familia como primer escenario de relaciones, es en efecto el primer escenario significado. Este puede construirse como un escenario ausente de afecto o como un escenario tortuoso y de violencia.</p>
	<p>Inclusive el proceso de rehabilitación me sirvió para eso porque a mi nunca me interesó, a mi me decían, “conócete a ti mismo” “se tu mismo”; pa’que me voy a conocer, cómo así que sea yo, yo no puedo ser otro, me entiende. O sea, yo siempre he reaccionado como se me ocurra, si me entiende. Yo a nadie soy capaz de decirle: “hombre yo soy un tipo</p>	<p>Negación de la alteridad.</p>

	calmado”, “yo frente a tal situación reacciono de cierta forma”; yo sé como soy.	
	Lo mismo, la soledad sigue siendo igual, o sea, sino que pues no había tanto carro ni nada de eso, me entiende. Pero, a mi no se me olvida, cuando yo era niño aquí vivía Harold, el que murió hace poco. [...] Se veían mucho con Harold, inclusive en esa época decían que eran mariposas, como se decía en esa época.	Los barrios de la ciudad son espacios configurados de manera que muestran tradiciones y prácticas propias de un grupo. El hecho que un barrio no cambie muestra la acentuación de una tradición que se mantiene en sus principios e identidad.
ESPACIO NATURAL	Por lo calmado y además el Park Way. Es el único barrio que tiene parque en todo el barrio	Los barrios de la ciudad son significados por las diferentes cosas que en ellos se encuentran. El imaginario que opera colectivamente sobre los barrios con parques es que son barrios calmados. Esto evidencia todo un sistema de creencia en donde muestra a los espacios naturales como escenarios de reposo y tranquilidad.
CIUDAD PRIVADA	Porque es un bosque. ¡Es increíble! Yo he contado más de trescientos árboles en ese que le estoy diciendo. Entonces imagínese que rico en Bogotá un sitio donde se siente la humedad del bosque, el andén lleno de musgo, los muros también con musgo, o sea, para mi es uno de los sitios más lindos de Bogotá. Aunque pues, haber que otro sitio bonito de Bogotá. Bueno, pues sitios bonitos donde no lo dejan entrar a uno: parque de la noventa y tres	Espacio en el que solamente acceden las personas con dinero. El dinero da derechos. Las personas que no tienen dinero no tendrá derechos ni tendrá acceso a esos lugares..
	, la policía ya me ha enseñado que yo ya no soy gente... tercera, Carrera tercera. Tenía yo mi cambuche allá. Entonces llegaron los tombo: “Salgase que le voy a quemar esto”, les dije yo: “ah, y después hablan de derechos humanos” y disque “es que los derechos humanos son para la gente”. Entonces yo me he	Las instituciones median los modos de comprensión del hombre en la sociedad. Así, se determina quién tiene derechos en la sociedad. (Ser gente). La ciudad como espacio construido exige a las personas unas condiciones que facilitan su habitabilidad

	<p>acostumbrado a eso, si me entiende, que yo me considero igual a ustedes, igual a cualquier millonario, al que anda en Mercedes, antes me siento más que el que anda en mercedes, si me entiende, pero sé que para la sociedad, el del mercedes es gente. Porque es que la gente es, como dice oropel, ¿conocen esa canción, Oropel? La que empieza: “Amigo cuento tienes cuanto vales, ese es el principio de la actual filosofía”.</p>	<p>en esta. Sin embargo, cuando no se cumplen estas exigencias se hace difícil habitan en este espacio. Esto genera que la ciudad sea un espacio excluyente.</p> <p>El imaginario de “ser gente” que se da en la ciudad consiste en la adquisición de posesiones y lujos.</p> <p>Filosofía de la ciudad Privada.</p>
<p>ESPACIO Y ALTERIDAD</p>	<p>Yo no sé, hay un sitio donde no he entrado, o sea, si algún día tuviera plata, porque no me atrevo ni a decir “el día en que tenga plata” porque yo se que nunca voy a tener plata, si me entiende, pero si algún día tuviera plata, iría a la esquina del tango. Me encanta e tango. Y ver bailar tango, uf.</p> <p>...O sea, para mí no hay nada más lindo que ver bailar tango o salsa. O sea, lindo en el sentido artístico. Pues aunque ya el ballet es muy elegante si me entiende, pero ver una pareja bailando bien hermoso, tango y salsa</p>	<p>El obrar con otros es una condición necesaria al relacionarse en los espacios. Cuando se obra con otros es posible afirmarse a sí mismo.</p>
<p>ESPACIO RELACIONAL</p>	<p>Pues, ahí suena irónico, pero para mí lo más duro es la rutina, o sea lo que me toca hacer todos los días, pedir limosna. Usted no se imagina lo que le toca a uno humillarse. Y fuera de lo que le toca a uno humillarse, lo que la gente lo humilla a uno encima</p> <p>Para mí Bogotá es un paraíso, es el sitio más hermoso que hay en el mundo., si no que, la mayoría de la gente que vive aquí no la quiere, ese es el problema de Bogotá. Por eso no hay amabilidad, por eso no hay cordialidad, por eso todo el mundo anda estresado. Porque los que viven acá y la odian, estresan al resto, si me entiende</p>	<p>El obrar con otros y el sufrir por ellos y con ellos significan el espacio determinando la forma de actuar dentro del mismo. Así, el sufrimiento constituye al espacio como un espacio de de violencia y humillación.</p> <p>A través de la metáfora es posible darle un sentido a la ciudad haciendo de ella un espacio soñado y que trasciende.</p> <p>Muchas de las formas como el espacio es significado son repercusiones de la forma de significación del primer espacio de relaciones (familia). Así, la significación de la ciudad como construcción</p>

	<p>si en Bogotá vivieran los que la queremos, que rico; que uno preguntara una dirección y le dieran la dirección exacta, que uno pregunte por un negocio y le digan: “queda allí”, pero acá en Bogotá es al contrario, la gente es feliz embolatándolo a uno. Pregúntele usted aquí a cualquiera, pregúntele cual es el Park Way “a no, si ha visto la avenida que está allí, usted cruza esa avenida...” son felices diciéndole eso, entreteniéndolo</p> <p>Vea, le voy a decir una cosa, para mí el que se acueste en Bogotá con hambre, es un pendejo. Porque como le digo a veces a la gente, en el último caso va uno a un restaurante “vea regáleme sobrados”, pero con hambre no se acuesta uno en Bogotá</p>	<p>social es mediada por las relaciones que se tiene con los padres en la infancia.</p> <p>Las percepciones matemáticas que se tienen sobre el espacio le permiten al individuo orientarse y desplazarse al interior de los espacios.</p> <p>La ciudad es un espacio donde convergen pluralidad de sentidos y significados. Uno de los sentidos que configura el espacio de la ciudad es el matemático el cual permite organizar el espacio sistemáticamente.</p> <p>Los espacios en los que se encuentras las condiciones necesarias para vivir (dormir y comer) son configurados como buenos. Entonces, cuando se dice que Bogotá es un paraíso lo que se está reconociendo es que en este espacio las personas pueden proyectarse, desde su presente, hacia el futuro.</p>
<p>CIUDAD PUBLICA</p>	<p>Yo viví seis años en la calle...Yo dormí en andenes, en los jardines no, pero en andenes, debajo de un puente y tuve mi cambuche al aire libre, a la intemperie pues.... ¿dónde anduvo, que vivió? El centro, centro, Teusaquillo, Soledad y Galerías....sobretudo porque ya lo conocen a uno, porque el problema de pedir es que cuando uno entra por una</p>	<p>En los diversos escenarios que se presentan en el espacio de la ciudad, el hombre puede llegar a ser o no reconocido por su obra en el mundo. Así el espacio se presenta como un escenario de exclusión o inclusión.</p>

	<p>zona donde no lo conocen “viene a robar, viene a robar, viene a robar”. En cambio donde lo conocen le da al menos porque ya están mamaos de verlo a uno, pero por lo menos saben que no es ladrón</p>	
	<p>O sea, recordad de dolor, los policías...Porque son una mierda. Para el policía el ñero no tiene derechos de nada. Le puedo contar cantidad de anécdotas, si me entiende, como la que le comentaba ahora que me iban a quemar el cambuche. El otro día llegó uno y me dice: “ah, pero es que ustedes viven muy bueno”; “hermano tranquilo, bote ese uniforme y yo le enseñé a armar un cambuche pa’que viva así de bueno como vivo yo”. Si me entiende. Porque ahí llegó a medio día y yo no me había levantado y entonces “ay, usted vive muy bueno”.</p>	<p>El imaginario del habitante de la calle es el de una persona que vive cómodamente en vista de su falta de trabajo o compromiso social.</p>
<p>ESPACIO PRIVADO Y ESPACIO PÚBLICO</p>	<p>O sea, el policía mantiene, como le decía, yo una vez a un policía: “ustedes con el pobre, ve, con el rico se humillan, y ante el pobre se les olvida que ustedes también son pobres, toes, ese es el problema del policía, se da cuenta. Que porque el policía es el celador del rico, porque esa es la verdad del policía; el policía es la empresa de celaduría que cuida los ricos. Porque usted nunca ve a los policías cuidando en Ciudad Bolívar... si van a Ciudad Bolívar es a hacer un allanamiento, entonces se sienten que son ricos, lo mismo que el portero, fíjese que el portero del edificio se siente el dueño del edificio y se siente del mismo estrato de los residentes ante el que llega... ante el residente se humilla, lo mismo pasa con el policía, con el rico se humilla y con el pobre se le olvida que él también es pobre...</p>	<p>En relación con los policías, la ciudad es un edificio en el cual ellos trabajan. Es un espacio confinado dividido por dos estratos: el pobre y rico. Estos estratos son modos diferentes de significar la ciudad y así mismo operar en ella. Como en un edificio residencial los inquilinos interactúan constantemente así mismo los habitantes de la ciudad interactúan constantemente. Sin embargo, el celador (institución) tiene preferencias sobre el rico porque es quien le mantiene.</p>

<p>ESPACIO DE VIOLENCIA</p>	<p>yo una vez le dije eso a un policía y ¡la mano de bolillo y pata que me dio!</p>	<p>Espacio del golpe.</p>
<p>ESPACIO NATURAL</p>	<p>A mí Bogotá me encanta, me gusta el frío... Por ejemplo, de las cosas más aburridoras pero que a mí me gusta, un amanecer de llovizna, que sale uno con ese frío recién bañado pero para mí es tan rico, a mí el ambiente de páramo me encanta y ese es el ambiente de Bogotá, o sea ¿sabe qué es lo único que yo le pondría a Bogotá? Neblina... que rico sería que Bogotá se nublara de vez en cuando... todo está que primero quien sabe la inseguridad como sería, pero sería hermoso... ¡poder andar uno por el Park Way nublado! Ay, que rico</p>	<p>Espacio natural. Los elementos naturales caracterizan el espacio de manera particular. Así tenemos regiones con climas determinados en donde convergen prácticas y tradiciones específicas que obran en el mundo de manera determinada.</p>
<p>ESPACIO E IDENTIDAD</p>	<p>como un comentario que me cayó a mi preciso, de pronto era un poema, algo así que decía que la neblina lo aísla a uno y de pronto será por eso que me gusta la neblina, porque decía si acá hubiera neblina cada uno estaría sólo, porque no nos veríamos... si, entonces por eso será que me gusta la neblina, o sea porque busco la soledad, porque toda la vida me he sentido mal con mi papá, con mi mamá, con mis hermanos, con todo el mundo, entonces... ¿sabe cuál era mi felicidad de niño?... En la casa había un cajón donde había llegado una nevera, no sé qué sería y estaba en el patio... a mí me encantaba coger la colcha de mi cama, ponerlo allá y meterme... Ay, que rico un sitio donde nadie me jode... Perdóneme de pronto tanta nostalgia pero</p>	<p>Los diferentes elementos que se dan en el espacio (niebla) evidencian los modos en que el hombre comprende y se relaciona con mundo (soledad, negación de la alteridad).</p>
<p>ESPACIO DE PELIGRO</p>	<p>Pues me da miedo llegar muy tarde a donde vivo porque entre más tarde más ansias tiene la gente de droga y entonces se pone más peligroso... No lo que pasa es que de día usted sabe que uno</p>	<p>Un aspecto que ejerce bastante influencia en la configuración de espacios es el lenguaje del hacer. Por el lenguaje del hacer se definen que sectores son peligroso o no. Así en la ciudad siempre</p>

Listado de Anexos

	<p>puede salir a robar, a retacar, a reciclar... ¿pero de noche?... entonces de noche la gente tiene más ansias y a mí no me gusta, como dicen acá, dar papaya... entonces si yo me pongo a entrar allá a las 10, 11 de la noche sé que estoy dando papaya y si hay alguien por ahí dice “humm, este debe traer todas las trabas, quitémoselas” y ¡pum!</p>	<p>se identifican los lugares de consumo de drogas como sectores peligrosos y violentos</p>
<p>DENTRO DE LA CASA</p>	<p>No tiene ni cama... o sea, hay una banca, de esas que se usaban antes que son de madera pero que no tienen espaldar, una banca de esas, un cabezal y tres largueros... entonces en el cabezal tengo amarrados los tres largueros y los pongo sobre la banca y hay unas tablas, una espuma y un colchón. ¿Y es oscuro donde vive? Es una cueva, allá no hay ventanas ni nada, pero tengo luz. Y pues... no se pueden dejar cosas delicadas por ahí sobre las mesas porque usted pisa acá y se mueve todo el piso entonces es muy fácil que se caigan las cosas... y hay pulgas, ratas...</p>	<p>La relación con el espacio se da a través de objetos.</p>

ANEXO 6

Categoría	Enunciado	Interpretación
ESPACIO RURAL	<p>Me gustaría saber, primeramente, sobre su vida. ¿Cómo ha sido su vida? Cuénteme su vida. Eliecer: ha sido en dos partes. La primera, camello como un hijue madre como desde los diecisiete hasta los cuarenta y cinco años. Luego ya ahí se partió la otra, ya no volví a trabajar, ya sí, me tiré a la calle, y a la droga. Marijuana consumo como desde los veinte años</p>	<p>A partir de la idea de trabajo, cada hombre configura una identidad y un qué hacer en el mundo. Para él ser Sastre implica un modo particular de relación con el mundo de objetos, lo cual lo pone en una situación de soledad. La relación con otros es una relación mediada por objetos. Esto son cosas de su cuidado y preocupación que le sirven para proyectarse al futuro.</p>
	<p>O sea, usted trabajaba y ya consumía marijuana... Eliecer: si, yo era sastre, yo hacía pantalones. Pero en la piesa donde yo vivía lo que me acompañaba, o sea, un burro, la maquina, la plancha, la cama, que era de mis compañeros.</p>	<p>Dentro de la casa. Vinculo de familia.</p>
	<p>...Bueno, antes de eso ¿cómo fue su infancia, su familia? ...No, nosotros, po'allá en un pueblito, en el Huila. Pobres, pero pues la pasábamos muy sabroso y en la casa tenían de todo, gallinas, chivos, marranos, eso era de todo, si. Pero, para qué, cuando hacían, por lo menos para el San Pedro, eso mataban marrano, chivo y cualquier cantidad de gallinas, uyy eso uno se hastiaba... nosotros éramos doce. Doce hijos más los dos viejos allá éramos catorce... Nada, bailar, la gente era muy sana, era muy inocente, yo por ejemplo salí a los veinte años del pueblo y ni siquiera sabía qué era un marica. Por allá hablaban de, si, maricas, pero no sabía qué era eso.</p>	<p>La familia es un escenario de relaciones cercanas ente personas. Las relaciones marcadas por la idea de pueblo se articulan al gozo y la familiaridad. "Nosotros" implica una idea de relación, unidad(mientras que el yo del trabajo se afirma en una relación con objetos). Los alimentos permiten una relación con otros en un espacio determinado. San Pedro. Ese relacionarse con otros no presenta conflicto sino alegría y gozo. (El espacio Rural).</p> <p>La relación con otros en el espacio rural es distinta con cauda uno.</p> <p>El espacio rural es sano, inocente, siempre es relacional. Es un espacio desvelado por la cercanía que hay de unos con otros. Es un espacio velado por la tradición, la cual determina la forma de relacionarse en el pueblo y</p>

		que oculta y ponen a la luz sentidos que atraviesan estas relaciones: ser sano, ser inocente, no conocer de eso
ESPACIO URBANO	<p>No, pa' Cali . Allá fue donde me vine a enterar qué era un marica.</p> <p>...¿y a qué edad llegó acá a Bogotá?</p> <p>...Aquí llegué ya como a los cincuenta. En Cali duré desde los veinte hasta los cincuenta. Treinta años de edad boleando maquina. Yo era sastre del deportivo Cali y del América.</p> <p>Allá en la sastrería dónde yo trabajaba le trabajaban a ellos. Yo le hice pantalones al Tigre Benites, al Maía torres, a Pedro Arturo.</p>	<p>La ciudad es un espacio en donde se relacionan diversas culturas, tradiciones y relatos. Eso significa que es un espacio donde convergen pluralidad de sentidos y simbolismos. Un espacio donde hay pluralidad de prácticas, y formas de relacionarse</p> <p>A través de esta relación con objetos, el obrar del ser humano se articula a una relación con otros, pues al estar incrustado en la sociedad debe velar por aportarle a ésta algo productivo. Es decir, el mundo se configura a partir del lenguaje del hacer.</p>
	<p>...¿Y por qué se vino a Bogotá?</p> <p>Eliecer: porque allá me conseguí una muchacha... En Cali. Y resulta que la muchacha era de aquí, era rola. Entonces, un día me dijo "camine pa' Bogotá que allá tengo la familia", y yo le dije: "pues camine", y nos vinimos. Yo viví aquí con ella. Esa muchacha tenía muchos problemas. Y pues yo desgraciadamente me apegué mucho a ella. Y no esa relación aquí se dañó, eso no sirvió para nada. Entonces, mas sin embargo, yo trabajé y la dejé por allá en el Olachi, po'allá en Olachi le compré una casa lote, a ella y dos muchachos que según ella decía que eran míos, pero yo no creo que eran míos. Yo me iba a trabajar y ella, después fue que me dijeron, "no, eso usted se iba a trabajar y su mujer entraba al uno y al otro".</p>	<p>A pesar que las relaciones humanas, en su mayoría, se ven atravesadas por objetos, no son determinadas por ellos sino también por imaginarios culturales y tradiciones que las orientan hacia un dialogo y permiten que perduren o terminen.</p> <p>El ser mujer implica un modo de habitar el mundo de manera diferente. Esta manera de habitar el mundo se ve atravesado por un factor regional. Así los imaginarios acerca de las mujeres varían también. Sin embargo, se mantiene una característica en común: el sufrimiento.</p> <p>Así mismo, las relaciones que se dan entre la familia cambian en la ciudad. Pues, en la ciudad se ve que estas relaciones son distantes comparadas con las relaciones en los espacios rurales en donde se evidencia una cercanía al celebrar las fiestas del pueblo. Las relaciones son</p>

		<p>determinadas por una relación de objetos, "la casa lote".</p>
<p>ESPACIO DE VIOLENCIA</p>	<p>Bueno así pasó. Ya después dije: "no, yo me quedo mejor solo". Vea y yo nunca había robado. Entonces, me metí a la 15. En ese tiempo todavía estaba el cartucho. Por ahí me puse a fumar marihuana, y un viejo me dijo: "hermano usted qué". Le dije: "no mano, vea, por acá". Me dijo: "mano pues hombre flojo y cobarde, no logra mover mujer joven y bonita" Me dijo, camine vamos a hacer algo. Nos fuimos y, yay, el tipo no atracaba, el robaba era po'allá, se metía por las ventanas, o se metía... si. Y sacaba, yo le recibía, y nos íbamos; pero tampoco. Ah, la primer vez, pues claro, a los veinte días la primera entrada a la modelo, jummm, Juepuia esa sí que estuvo dura... porque imagínese, yo, ya la edad y esa modelo es muy áspera. Fueron seis meses, y cada ocho días nos lavaban, con ropa y todo, porque yo no tenía... como a mí no me llegaba visita, entonces, nos lavaban como a las diez de la noche que cobraban la guachimaniada todos los domingos. Como yo no pagaba la guachimanada, entonces nos lavaban, a los que no pagaban guachimaniada. Todos los domingos, uy, eso fue una tortura. Bueno, pasaron seis meses, luego volví y salí, volví y me encontré con ese man, volvimos a ir a robar, y nos volvieron y nos cogieron. Pero eso fue en el dos mil, en el año dos mil, ya estaban los paracos, ya estaban los paracos en la modelo, pues había que pagar guachimaniada pero entonces, uno camellaba allá, ellos me..., yo era el electricista de ellos. Yo les arreglaba las estufas, les arreglaba los</p>	<p>Las relaciones distantes evidenciadas en la ciudad muestran un estado de soledad en el hombre lo cual tiene influencia en sus acciones posteriores: Robar.</p> <p>En la ciudad los espacios son identificados numéricamente. Esto es parte de la tradición que atraviesa a la ciudad (espacio matemático). El espacio de la quince o el Cartucho está velado por una tradición distinta a la del pueblo, en donde ya lo sano, lo inocente ya no son lo que prevalece, sino es un espacio donde prevalecen prácticas opuestas como el robar, el fumar marihuana. El mundo sigue siendo configurado a partir del lenguaje del hacer (robar).</p> <p>La cárcel se configura como un espacio de violencia, de tortura. Un espacio donde la gente es fría y dura. Un espacio donde los derechos se consiguen con el dinero.</p> <p>El hombre asume diferentes roles dependiendo del espacio y las situaciones que lo rodean. Así mismo, La relación con el espacio cambia. Ocasionalmente deviene en espacio de violencia y tortura o en espacio de comodidad, tranquilidad y sobrevivencia.</p> <p>Los modos de comprensión en los distintos escenarios están estrechamente ligados a las cosas de su cuidado y preocupación (bolsadota de marihuana, libro, cuaderno, lo cual le permitió "salvarse"). Estas cosas que cuida y le preocupan le permiten</p>

	<p>enchufes de las celdas, si, yo era el electricista y por eso me salvé, Pa' que, y les vendía allá mariguana. Ellos son allá los que tienen el poder de la mariguana. Entonces ellos me pasaban una bolsadota de mariguana ya en la bolsita y un libro, un cuaderno: "anote, al que le pida, dele" "cómo se llama. Y uno tenga". El domingo llamaban por lista, fulano, fulano, fulano, fulano. Y con eso yo pagaba la guachimaniada.</p>	<p>proyectarse hacia el futuro.</p> <p>Para el hombre el tiempo datable está estrechamente ligado a los acontecimientos de su vida.</p>
<p>FUERA DE LA CASA</p>	<p>...Yo, vivo aquí en la calle. Yo soy habitante de calle. Pero Por el año que, eso fue en el dos mil, hoy estamos en el dos mil diez. Como del dos mil cuatro para acá ya dije: "nah, no vuelvo a robar ni me ando con esa gente, entonces no me meto po'allá donde los ladrones...lo que es Santa Fe, de Santa Fe pa'lla eso está lleno de ladrones y rateros.</p>	<p>La identidad es determinada por el espacio habitado. ¿por qué cuando entro a la calle no mencionó ser prisionero?</p> <p>El ser humano constantemente está relacionándose con el espacio pero en tiempos distintos. Esto es, el espacio a pesar de su permanencia es actualizado en su significado debido a los diversos acontecimientos que el hombre vive en ellos.</p> <p>Los imaginarios que existen con respecto a estos espacios son de violencia, peligro y malestar social.</p>
	<p>...¿Para usted que es casa? ...Nosotros hace mucho tiempo, por eso yo no sé que es dormir en un aparato con cuatro camas o un colchón y una almohada. Ya uno duerme es en el postal, yo por eso ando buscando. Yo ando buscando los cartones y plástico para uno acostarse, porque por la noche ese el problema que está uno lloviendo por ahí debajo de un palo pa'agarrar un aguacero, con la ropa mojada y aquí en Bogotá eso está mal. Ahí es donde uno ve al diablo. Aprende uno a ver lo que es Dios y lo que es diablo.</p>	<p>La relación con su "casa" también era construida por las cosas u objetos de su cuidado y preocupación que le permitirían proyectarse a un futuro "cómodo": la cama, el colchón, la almohada. La casa es el lugar donde descansa, reposa de su qué hacer en el mundo.</p> <p>La casa es un espacio de refugio y de cuidado. Para el hombre no tener casa es verse expuesto a diferentes situaciones de vulnerabilidad (lluvia).</p> <p>La aparición del diablo dibuja</p>

		una condición de malestar en la vida del hombre. Mientras que la condición de bienestar muestra que las cosas buenas son de Dios.
ESPACIOS DE RECONOCIMIENTO	<p>...¿Qué Piensa de la Ciudad? ... huy, pa'mi Bogotá es una plazota...Aquí la gente es muy buena, la gente le da a uno plata, sí: "¿usted ya almorzó? No, tenga vaya y almuerce". Lo que no hacen en ninguna otra parte. Ahora, se pone uno a reciclar y ahí se encuentra uno muchas cosas ropa, corotos, vea, hasta anillos de plata en la basura. Si ve.</p>	<p>La plaza de los pueblos es el lugar donde se socializa con la gente y se festeja. Es un escenario de relaciones de una tradición. Bogotá al ser "plazota" se convierte en un escenario en donde acontecen muchas relaciones de diversas tradiciones, un lugar donde se festeja mucho. De esta manera el significado de plaza se amplifica así como la ciudad es una amplificación del pueblo.</p> <p>El recibir dinero y comida son manifestaciones de no rechazo en la ciudad. Esto tiene como implicación una aceptación de la situación de necesidad que tiene una persona habitante de la calle. Las relaciones que se dan entre los habitantes de la calle y las personas no habitantes de la calle, no son relaciones de trabajo. La ciudad es un espacio donde encuentra cosas necesarias para vivir y para subsistir.</p>
	<p>La gente, la gente es muy alcahueta con uno. Sí, todos viciosos. Vea toda la gente que anda así como yo, pues, por el verraco vicio. Si no fuera por el vicio uno no andaba así. Pero se pega uno al vicio y... pues es que eso, el vicio lo absorbe a uno. Lo que es basuco, el bóxer, el pegante, el chamber. En el caso mío, no es sino el basuco y la marihuana.</p>	<p>En la ciudad hay espacios de reconocimiento del otro.</p>
ESPACIO DE VIOLENCIA	<p>¿y qué es lo que menos le gusta de Bogotá? ... ¡ah! Los tombos. Es que son de muy mala clase mano... Entonces, aquí, porque ellos son muy duros con uno, son vulgares como ellos saben que uno no tiene quien, si, ... Me han llevado al</p>	<p>Las instituciones encargadas de velar por la seguridad de la ciudad se han encargado de configurarla con un escenario de violencia.</p>

	<p>CAI, y me encierran en el baño y me han pegado entre tres y cuatro, una mano de pata, sí. ¡Oiga! Hasta una hernia me dejaron. Tengo aquí una hernia, de una patada que me dieron.</p>	
<p>ESPACIOS DE TRANQUILIDAD</p>	<p>...¿Por dónde ha estado? ... Yo empecé desde la trece pa'cá, me vine por lo que era Santa Fe, frente aquí a la soledad, Teusaquillo, y aquí pa'galerías, pero ya desde la cincuenta no he pasado... y Teusaquillo. Aquí y el Park Way... ¡Oiga muy chévere! Yo por lo menos en mi cumpleaños, el año pasado, estaba cumpliendo años, llegaba a las diez de la noche. Yo armé el bareto, pero! ah! Me dije, me voy a acostar y no tengo ni cigarrillo, entonces me voy. Y ahí en frente de Davivienda, llego y está la canasta, mando la mano y saco una bolsa, miro, ay, un sandwich de aquí de cubano, enterito, media de aguardiente y un paquete de MarlBoro, y sin destapar. Imagínese eso. Me estaba esperando de cumple años ahí.</p>	<p>Para el hombre, la ciudad no sólo es un escenario donde ha podido subsistir mediante el trabajo sino también mediante la caridad de las personas.</p> <p>Estos dos espacios son significados de manera positiva porque no se constituyen como escenarios culturalmente gramaticalizados donde operan sistemas explícitos como derechos o normas prohibitivas. (código de policía, espacios públicos). Así en estos espacios puede fumar o tomar lo que le es de su agrado y hacerlo propio. Al no regirse por los códigos de policía, los cuales prohíben fumar en lugares públicos, o el hecho de robar configura un espacio de manera diferente.</p>
<p>ESPACIOS DE PERTURBACIÓN</p>	<p>... ¿y cuál ha sido el lugar que menos le ha gustado?</p> <p>... Lo que es la olla. La calle del brons. Yo por eso llego allá, compro la mariguana, compro la bichita y salgo, yo no, yo nunca me quedo ahí... la gente, digamos, pues yo nunca fui vulgar, yo nunca fui grosero; y entonces, estar metido entre toda esa gente, que es tan vulgar, que es tan</p>	<p>Dentro de la ciudad se pueden encontrar lugares donde se han circunscrito prácticas distintas a las que se dan regularmente en la ciudad de Bogotá, donde se han hecho visibles ,a saber; venta de todo tipo de droga y el consumo de la misma, negocios ilegales entre otros.</p> <p>Se hace una comparación entre el trato que tuvo durante su estadía en el pueblito huilense y el trato que tiene</p>

Listado de Anexos

	grosero, el espíritu no me cabe allá, me rechaza, el espíritu me pide que salga.	con las personas de este sector. De manera que no se acostumbra a estar en espacios donde se siente agredido. Acá, se hace uso de un lenguaje simbólico para expresar su repulsión hacia el lugar.
--	--	--

ANEXO 7

Pontificia universidad Javeriana
Facultad de Comunicación y Lenguaje
Departamento de Lenguas Modernas
Héctor Adrián Díaz Nagles

Piloto de la entrevista

Titulo de la tesis:

Ciudad Habitada: Relatos de los habitantes de la calle sobre el espacio de la ciudad de Bogotá.

Pregunta de investigación:

¿Cuáles son los espacios que los habitantes de la calle construyen a partir de sus relatos de vida en la ciudad?

Objetivo:

Establecer cuáles son los espacios que los habitantes de la calle construyen a partir de sus relatos de vida en la ciudad.

Preguntas

1. Cuénteme cómo es la vida en la calle
2. ¿Cómo era su familia? (Indagar al máximo por sentidos que nutran la vivencia)
3. ¿Para usted que es casa?
4. ¿cómo es Bogotá?
 - a. Cómo es la gente en Bogotá
 - b. Cómo son los lugares en Bogotá
5. ¿Le gusta caminar?
6. Hasta donde ha caminado
7. ¿Le parece lejos?
8. ¿Por qué le gusta ese lugar?
9. ¿Le gusta Bogotá?

ANEXO 8

Pontificia universidad Javeriana
Facultad de Comunicación y Lenguaje
Departamento de Lenguas Modernas
Héctor Adrián Díaz Nagles

Entrevista

Título de la tesis:

Ciudad Habitada: Relatos de los habitantes de la calle sobre el espacio de la ciudad de Bogotá.

Pregunta de investigación:

¿Cómo se configuran los espacios de ciudad a partir de las narrativas de los habitantes de la calle?

Objetivos:

Comprender cómo se configuran los espacios de la ciudad a partir de las narrativas de los habitantes en calle.

Preguntas

1. Cuénteme su vida
2. ¿Cómo era su familia? (Indagar al máximo por sentidos que nutran la vivencia)
3. ¿Dónde Vive?
4. Para usted ¿Cómo es el sitio donde vive?
5. ¿Para usted que es su casa?
6. ¿cómo es Bogotá?
 - a. Cómo es la gente en Bogotá
 - b. Cómo son los lugares en Bogotá
7. ¿Qué es lejos y qué es cerca?
 - a. ¿Le gusta caminar?
 - b. Hasta donde ha caminado
 - c. ¿Le parece lejos?
 - d. ¿Por qué le gusta ese lugar?
8. ¿Qué es lo que más le gusta de Bogotá?
 - a. ¿Por qué?
9. ¿Qué es lo que menos le gusta de Bogotá?